

Del día

En fecha histórica

Con la consiguiente emoción y esperanza escribimos estas líneas, que han de aparecer ante nuestros lectores el día decisivo para los rumbos futuros de la política y del porvenir de España.

Estamos en día histórico, eminentemente trascendental por las posibilidades de grandeza o de servidumbre que encierra, y quisieramos hallarnos a la altura de esta fecha singular que ha de desbordar su influencia a lo largo de los venideros siglos españoles.

De este día depende la conformidad estatal que en lo sucesivo ha de tener nuestro país. La Constitución que hoy se desprende de los votos del cuerpo electoral será nuestra fe de vida como pueblo soberano y libre. Hoy, como siempre y más que nunca, tenemos fe en España y en la virtualidad maravillosa de su espíritu hidalgo, que ya en la Edad Media incorporó a los diccionarios del mundo la palabra Libertad; tenemos fe en la España que con Carlos III expulsó a los jesuitas, que con Mendizábal realizó la desamortización eclesiástica y en guerra civil venció al carlismo y en guerra de derecho y de gallardía destruyó para siempre a la monarquía borbónica.

Esa España, que puede abarcar los blasones de liberalismo lo mismo con las rancias gestas medievales que con las añejas gallardías revolucionarias del siglo pasado y con la gloria de haber dado al mundo una hondísima y primera revolución por Derecho el día 12 de abril, es la que queremos ver hoy en pie y vibrante con toda la fogosidad de su alma rebelde para impedir que la reacción, aun con la etiqueta de burguesía republicana, se filtre en las Constituyentes y desvirtúe con una Constitución anfibia y retardataria su anhelo vivo y expreso de ser libre, amplísima e integralmente, con el disfrute de absoluta libertad política, que no pueda ser escarmentada por la supervivencia de la injusta esclavitud económica.

Esperamos que la solemnidad ciudadana de la jornada se colme con un triunfo rotundo y definitivo de la candidatura republicano-socialista, ya que en la labor de construcción constitucional corresponde a ella la aportación de las mejores materiales de emancipación efectiva. El pueblo hoy, en la elección de representantes, debe marcar una orientación clara y precisa a la política española; hay que hacer un viraje en redondo hacia la izquierda, hacia una izquierda de idealidades y de realidades, hacia una izquierda de política positiva y moderna que se supere cada día, humanizando nuestra estructura económica. Hay que llevar a las Cortes un nutrido plantel de diputados laicos, de diputados revolucionarios, de aquellos que desde la barricada nos libraron de la lepra borbónica, y, sobre todo, de diputados obreros que realicen con todo denuevo una política puramente proletaria.

Es tan fundamental la fecha de hoy porque de la calidad y fijación de los elegidos por el pueblo depende toda la acamada constitucional de España. No estaría de más que cada elector, antes de depositar su voto, hiciese un minucioso recuento de las posibilidades de cada candidato para servir con eficacia a la gran trascendencia histórica del momento español. No sólo debe ser lógicamente exigible una franca cualidad de revolucionarismo sin bastarda y un nivel claro y definido de experiencia y de capacidad política, sino sobre todo la fe de sinceridad y de consecuencia política para que no se filtren en las Constituyentes los protervos residuos de la reacción y el caciquismo.

Hoy es la fiesta mayor de la ciudadanía española. El pueblo que el día 12 de abril dio un voto de rotunda negación monárquica, lo dará hoy de fecunda ambición constructiva. Aquel voto fue piqueta y éste aporta como gérmenes radiantes los pilares y las piedras angulares de la nueva España.

Todos los ciudadanos contribuyen a ella. Puestos en trance de pedirles algo, solicitaríamos una conciencia plena de la enorme trascendencia histórica de este día. En posesión de ella, estamos seguros de que habrían de ponerse a tono con la gravedad del momento y que con el corazón en tensión y el alma abierta en apetencias de libertad votarían por la España emancipada que anhelamos.

Franco, en situación de disponible

La «Gaceta» publica las siguientes disposiciones: GUERRA. — Orden circular disponiendo cese en el cargo de jefe superior de Aeronáutica el comandante de infantería don Ramón Franco Baamonde, quedando en situación de disponible.

COMUNICACIONES. — Orden disponiendo cese en el cargo de delegado del Gobierno en la Compañía de Líneas Aéreas Subvencionadas, S. A., el capitán de artillería, piloto aviador, don Antonio Rexach Fernández Parga.

EL DISCURSO DE BRÜNING

Llamamiento a Francia

La prensa de todas partes ha hecho público el discurso pronunciado por el canciller alemán señor Brüning acerca de la proposición del presidente de los Estados Unidos, tema hoy de actualidad en Europa.

En el discurso se hacen dos llamamientos: uno al pueblo alemán y otro a Francia.

Lo más saliente de la primera parte del discurso es que previene contra la ilusión de que la proposición Hoover pone fin a la crisis actual. El canciller del Reich dice, con razón, que el efecto del ofrecimiento es más bien de orden psicológico. Precisa que vaya seguido de una verdadera cooperación económica y política de los Estados europeos, y de Alemania y Francia en primer lugar.

En este orden de ideas, Brüning dirige un llamamiento a Francia. Reconoce lealmente que en los últimos tiempos hubo discusiones desagradables y rozamientos, que surgieron dificultades, que las relaciones se hicieron tirantes. Hay que cambiar todo eso y puede conseguirse mediante una colaboración animada de buena voluntad recíproca. Brüning da el primer paso en esa dirección: se declara pronto a aceptar la invitación para una entrevista análoga a la que acaba de tener en los Chequers con los ministros ingleses.

Ocioso es insistir demasiado sobre la importancia del rasgo del señor Brüning. En las horas dramáticas que vive el mundo desde la declaración de mister Hoover, el canciller del Reich, rompiendo con el protocolo, tiende públicamente la mano a Francia, pidiéndole que le invite a un cambio de impresiones franco y leal, que pudiera mejorar las relaciones entre los dos países.

CANDIDATURAS

Los asteroides o el desmigüe

Los asteroides son un astro que se hizo cisco. Allí, en remotas edades geológicas, estalló como un traque; sobrevino un desmigüe planetario, y cierto lugar del espacio se pobló de corpúsculos. Pasar por allí la Tierra (el mundo, se entiende, no confundirse), obrar como un imán y atraerse todos los bolidos que nos lloven del cielo, es una cosa misma.

Y esto, que es una teoría más o menos científica, pero al fin astronómica, es, además, tan verdad como Dios y comprobable sin salir del barrio ni del día.

¿Cómo lloven los bolidos? Migas de cosas hechas cisco, de cosas grandes pulverizadas en un choque fatal.

El cielo llovió bolidos y a veces también candidaturas.

Franco es un bolido.

«Violeta», una bólide.

Torribiano, un corpúsculo.

Doña Sixta, un grano.

Sorietane, una chispa.

Y todos ellos, polvo sideral, caben envueltos en un papel colorado.

¿Cuán pequeñito el universo!

Pero estos cachitos rotos, bajo el poder del imán inconsciente, ¡con qué incongruencia — ¡grotesca, dolorosa! —, con qué incongruencia casan!

El hijo de Pi y Margall con Barriobero.

El hijo de Salmerón con Balbontin.

Temas actuales

Unitarismo y federalismo

Próxima la elección de las Constituyentes, el primer problema que habrán de resolver es, sin duda alguna, el de la materia que ha de ser objeto de constitución; esto es, el país a quien han de ser aplicados los preceptos constitucionales. E indudablemente, en ese extremo esencial y básico surge ya, y no después, si la Constitución ha de ser unitaria o federal.

Nos parece oportuno y necesario que alrededor de esta cuestión se debatiese más de lo que se viene haciendo, dejando a un lado todo apasionamiento para que la serenidad no enturbie el juicio, y antes de entrar en la conveniencia o inconveniencia del régimen federal o unitario nos parezca conveniente hacer alguna observación sobre el cuerpo a quien ha de aplicarse la Constitución.

El federalismo, en nuestro país, no nos parece que tenga el arraigo que, a juzgar por la casi general aceptación con que hoy cuenta, pueda creerse. Es más creemos que se pugna en el federalismo, más como una fórmula de concordia y un medio de no entrar en discusión que pueda parecer enojosa, que con la convicción de que responde a una necesidad nacional. Hasta llegamos a creer que muchos de sus defensores no tienen otros motivos para serlo que el prestigio que a la idea federal le da el nombre de su eximio creador y defensor: Pi y Margall. Y el justo y merecido prestigio del hombre ha ido amparando y sosteniendo la idea a través de los años, sin que sus defensores tuvieran una conciencia exacta de la bondad del ideal que sostenían. Y ahora cuando, merced a las circunstancias, que no guardan relación con aquellas por las que Pi y Margall propagaba su federalismo, la palabra ha adquirido un prestigio nuevo y de tal extensión, que no muchos se atreven a discutirla.

Modestamente, nosotros somos de los que no aceptamos ninguna teoría sin su previo análisis, y, bueno o malo, cumplimos el deber, que estimamos de todos, de exponer nuestra opinión.

Si el federalismo es unir o atar con lazos más o menos fuertes las relaciones entre los pueblos, es de toda evidencia que sólo puede unirse lo que está desunido.

Así, pues, los defensores del régimen federal presuponen que existe en España una desunión de los pueblos que los componen. Y claro está que, como no puede negarse la existencia actual de su unidad política, ha de asegurarse que esta unidad subsiste impuesta contra la voluntad de esos mismos pueblos.

Sin embargo, la contradicción de la posición federalista es patente porque, existiendo la unidad nacional, al proponer la forma federal no se hace así otra cosa que desatar lo que está unido para luego volverlo a anudar, o no son sinceros los anhelos federalistas. Pero es que, además, la unidad impuesta contra la voluntad de los pueblos, que en algunas regiones se ha convertido en un vilipendio y exaltado sentimentalismo, a nuestro juicio no responde tampoco a la verdad, por lo menos a toda la verdad, porque si no se contó con la voluntad de los pueblos para hacer la unión, tampoco se hizo contra su voluntad. Desgraciadamente, entonces no era el pueblo, sino sus señores, quienes hacían y deshacían.

Puede decirse, con razón, que siempre no ha sido España una nación, sino que han existido varios reinos o naciones en su territorio, y que su unidad actual se ha ido formando por la conveniencia de las familias reinantes, sin contar para nada con la voluntad de los súbditos o vasallos; pero si esto fuese una razón y un nombre del pasado se quisiera volver a la constitución de las antiguas naciones, con igual motivo podría decirse que aquellas no respondían tampoco a la libre voluntad de sus habitantes, porque era el producto de la lucha, de la fuerza y de los tratos que entre sí hacían los señores feudales. Y es en nombre del feudalismo y de la violencia en lo que se pueden alegar derechos a reconstituir las antiguas nacionalidades? Con iguales razones, quizá más fundadas, podría pedir Mussolini que España volviese a ser una provincia romana. Y no le faltarían elementos históricos ni podría negarse que en aquella época España floreció en las artes y en las ciencias. Todavía nos enorgullemos de conservar algunos restos del pasado esplendor y enseñamos a

LA JORNADA DE HOY

Hay que votar a la Conjunción

El 28 de junio de 1931 tendrá una resonancia histórica extraordinaria. En las urnas se tejerá el cañamazo donde la futura vida española dibujará sus precitados arabescos. El 12 del pasado abril la jornada fue de pura demolición. Era preciso destruir para poder edificar sobre solar limpio de horrruras preteritas. Por eso pecan de impaciencia e incompreensión los que tildan al Gobierno provisional de poco ejecutivo en los mandatos revolucionarios. Su labor ha sido fecunda en su peculiar cometido de desbrozamiento. Y, dada la heterogeneidad de tendencias ideológicas de sus miembros, hay que hacerles justicia: en sus respectivos departamentos, cada cual ha esquemático — otra cosa no podía hacer — el porvenir a satisfacción de la mayoría revolucionaria. Mas en el día de hoy trátase de construir, de nombrar los arquitectos del nuevo Estado.

Es preciso, pues, no dejarse engañar ni por retrógrados enmascarados con frígido ni por exaltados sin programa fijo, que gesticulan y vociferan en el aire y que, al final del camino, van del brazo con la reacción. Hay que marchar hacia adelante, hay que consumar la revolución profunda, sólida, verdadera. Para ello es preciso eliminar a los de historia turbia o vacilante y votar a los que están bien ceridos por su actuación pasada. Está selección esmerada está comprendida, en la provincia de Madrid, en la candidatura de Alianza Republicano-Socialista. ¡Votada!

La proposición Hoover

Un hálito de paz

Las conversaciones de Washington acaban de resolverse mediante un golpe teatral. Una vez enarado de los primeros informes de mister Mellon, desembarcado hace pocos días en Inglaterra, y después de contar con el asentimiento de los líderes republicanos y demócratas del Congreso, mister Hoover ofrece solemnemente a Europa la suspensión por un año de sus deudas para con los Estados Unidos, con una condición: que se adopte una medida análoga entre acreedores y deudores europeos.

Traduzcamos en hechos y en cifras. Inglaterra, Francia e Italia quedarían relevadas durante un año de las obligaciones de pago respecto de América por los convenios Mellon-Berenger, Mellon-Baldwin y Mellon-Volpi. A cambio de esto, Inglaterra, Francia e Italia concederían una moratoria a Alemania, por igual espacio de tiempo, de las obligaciones de pago estipuladas en el plan Young. Dicho plan, como es sabido, divide en dos partes la deuda alemana: la parte incondicional, afecta a las reparaciones propiamente dichas; la parte condicional, que sirve de garantía o de compensación a las deudas interaladas.

Parece probable, como hacen notar algunos periódicos y como se desprende además de la propia naturaleza de las cosas, que la condición puesta por mister Hoover a su ofrecimiento se refiere únicamente a la parte «condicional», la que los acreedores europeos de Alemania no cobran efectivamente y tienen a disposición de América. Por consiguiente, Alemania obtiene todas las ventajas de la operación, cuyos gastos correrían a cargo de los Estados Unidos.

Nos llama la atención el «reflejo» de mal humor y de desconfianza con que una gran parte de nuestra prensa responde al rasgo de mister Hoover. Ciertamente, si Alemania hubiera pedido una moratoria, como se lo permite el plan Young, los convenios Berenger-Mellon nos hubieran permitido a nuestra vez pedir a América una moratoria de igual duración. Pero América tiene la elegancia y la generosidad de anticiparnos, y nosotros deberíamos apreciar el valor de tal iniciativa.

Por otro lado, si los convenios Berenger-Mellon previenen esa facultad de moratoria, creo recordar que no ocurre lo mismo con los acuerdos Baldwin-Mellon. Dentro de un derecho estricto, los Estados Unidos hubieran podido reclamar su deuda a Inglaterra, aun cuando Inglaterra dejase de estar garantizada por los pagos de Alemania.

Comencemos, pues, por hacer la justicia que merece su ofrecimiento a mister Hoover, a mister Mellon y a los líderes políticos de las dos Cámaras americanas. Y no olvidemos que en estos momentos sufre América una crisis económica más brutal que la nuestra, que su presupuesto registra déficit relativamente más considerable que el nuestro. En el terreno del «egoísmo sagrado», hubiera tenido bastantes motivos para permanecer sorda ante el llamamiento de Europa, a la cual, por el contrario, ha preferido adelantarse.

Eso es lo que primeramente conviene señalar y retener. Sé muy bien que después de la quiebra y el restablecimiento monetarios de Alemania, los Estados Unidos han invertido en ésta capitales enormes que se verían comprometidos en una segunda quiebra del marco. En un sentido, el Gobierno americano acude seguramente en socorro de su propio capitalismo, y los informes llegados de Nueva York no lo ocultan. Esos informes hacen resaltar el pánico de Bolsa en Berlín, la afluencia al Reichsbank para cambiar marcos por oro o divisas, todo cuanto se ve de desorientación, de enloquecimiento en la vida alemana; en suma, las señales precursoras de un nuevo desastre.

Pero los motivos profundos que han determinado la resolución de mister Hoover son, sin embargo, de otro orden. Mister Hoover proclama entre América y los Estados europeos la ley común de la solidaridad. Comprende y declara que América no logrará contener y vencer la crisis que padece si Europa no lleva al orden normal su régimen de producción y de cambios. Comprende y declara que la misma Europa no curará de su mal si no consigue unir en un esfuerzo común las contrariedades aparentes de intereses y las rivalidades políticas. Aliados o enemigos de ayer, acreedores o deudores de hoy, todos perecerán del mismo mal si no se unen en la misma labor.

El paso dado por América se inspira, pues, en el principio esencial que desde hace diez años viene inspirando en todos los terrenos la acción de la Internacional, es decir, en el principio de la independencia de todos los Estados, de la solidaridad inevitable que los une entre sí, quieran o no. Esa solidaridad internacional se sitúa necesariamente, a la hora en que estamos, bajo el signo del desarme general. No soy yo quien lo dice; no es culpa mía si todo nos conduce a la misma conclusión.

¿Cómo y por qué mister Borah, hasta hoy hostil a toda concesión de los Estados Unidos en materia de deudas interaladas, ha concluido por alinearse a la opinión de mister Hoover? Porque la iniciativa americana le parece apropiada para crear en Europa un estado de espíritu favorable al desarme. ¿Y qué dice el mismo mister Hoover? No impone condición. No se entrega en modo alguno al «chantage» de que hablaba el otro día Franklin-Bouillon con tanta medida diplomática. Por el contrario, toma la precaución de precisar que «la acción del Gobierno americano no está ligada a la Conferencia para la limitación de armamentos». Pero hace constar también que «la fiebre de armamentos ha contribuido a la depresión actual». Y termina diciendo: «Esperamos, atestiguando así nuestro deseo de acudir en ayuda de Europa, haber contribuido al espíritu de buena voluntad que es indispensable para la solución de cuestión tan vital.»

Así, el ofrecimiento americano tiende a hacer pasar por Europa un soplo de paz, de concordia. Por nuestra parte, lo saludamos con júbilo y con esperanza.

León BLUM

No es mala norma la energía

Los sucesos de Sevilla, aunque insignificantes hasta cierto punto, han sido motivo para que el Gobierno haya tenido que proceder enérgicamente. Eso de que una provincia pueda estar en manos de cuatro «aventureros» sin solvencia política alguna y valiéndose de una autoridad que recibieron prestada y que no supieron retener, no debe tolerarlo ningún Gobierno.

La opinión pública ha acogido con manifiesta satisfacción las medidas adoptadas por el Gabinete. En el ejército, según noticias particulares que han llegado a nosotros, la energía del Gobierno ha causado bonísima impresión.

El mesianismo

¡No creéis tiranos!

Hay que acabar con el mesianismo.

La redención de los pueblos ha de ser obra de los pueblos mismos.

Quitar fin su redención al esfuerzo ajeno tiene espíritu servil y es materia propicia a la más ignominiosa sumisión.

No hay que crear ídolos.

El ídolo es siempre un peligro para la causa de la democracia, porque tiende a convertirse en tirano del mismo pueblo que lo formó.

Y los ídolos más peligrosos son aquellos que tienen un origen de jerarquía militar.

La conciencia de la jerarquía militar está formada para mandar y hacerse obedecer ciegamente. No admite réplica razonada.

La razón de mando y obediencia es para él la suprema razón. Y esta razón está en contradicción con la existencia de las democracias.

La democracia es la negación de los ídolos y de los caprichos y la exaltación de la conciencia colectiva.

Hagamos, pues, conciencia democrática en el pueblo para evitar que surjan nuevos ídolos civiles o militares y para hacer desaparecer el ambiente propicio a su desarrollo.

El voto

Su valor revolucionario

Nadie lo niega ya. El voto es una arma revolucionaria. Esta verdad quedó proclamada el 12 de abril. Merced al voto popular, reflejo del estado de la conciencia del pueblo, fué expulsada de España la monarquía ignominiosa de los Borbones.

El voto es, pues, una arma demolidora, transformadora y constructora. El 12 de abril se votó la desaparición de la monarquía y la proclamación de la República; hoy, el voto va a construir la República. La abstención es un crimen de lesa democracia, una traición a la causa del pueblo. El que no vote hoy la candidatura de Conjunción es un traidor y un colaborador de la reacción.

A votar, pues, madrileños, la candidatura de Conjunción Republicano-Socialista.

Lo que dice el «Times»

En un editorial, el gran diario inglés enjuicia la situación de España en vísperas de elecciones, y, después de elogiar a los ministros del Gobierno provisional, dice, refiriéndose a nuestro Partido: «El Partido Socialista forma actualmente la más sólida barrera contra las fuerzas del desorden y dispone de una organización que puede preverse hará que salga de las elecciones como un partido único y el más numeroso en el Estado.» De modo parecido respira en general toda la prensa extranjera y los que en nuestro país no tienen los ojos velados por la nube de la pasión.

Es cierto. El Partido Socialista Español, por su austeridad y consecuencia, aumenta prodigiosamente. Y eso que nos interesa, más que la cantidad, la calidad, es decir, la sinceridad y altura de miras de los afiliados. Y todavía hay envidiosos que divagan — para injuriarlo! —

Con el pecho abierto al optimismo esperamos el juicio, que cristalizará en las urnas hoy, del cuerpo electoral.

Anibal SANCHEZ

En la Diputación

Homenaje a nuestro compañero Ovejero

En el salón de actos de la Diputación provincial se ha celebrado el homenaje que el Ayuntamiento de Alcalá y representación de sus fuerzas vivas han dedicado, con motivo de la entrega del título de hijo adoptivo de dicha ciudad, al catedrático socialista compañero Ovejero.

Con el homenaje han coparon la presidencia el alcalde de Alcalá, don Francisco Guerra Calvo; el señor Bauer, en representación del Colegio de Doctores; varios diputados provinciales y numeroso público.

Se pronunciaron discursos por el alcalde, por el señor Bauer, por el señor Huertas, y contestó a ellos en elocuente oración nuestro compañero, explicando su amor a la ciudad de Alcalá, ofreciéndose a ella, principalmente para enseñar a la nueva generación alcalaina su historia, que puede considerarse como fuente de grandes enseñanzas, para convertirla dentro de poco en sede del Renacimiento de la República.

Ovejero fué muy aplaudido y felicitado.

A las muchas felicitaciones que recibió Ovejero unimos la nuestra muy sincera.

Del enemigo...

Lluvia de candidatos

Ante el caos de candidaturas que por la capital de Madrid se presentan, dice el diario «La Nación»:

«Si se quiere que triunfe lo más alejado del barullo, de la confusión y de la inquietud, los amigos del nuevo régimen han de votar la candidatura de Conjunción Republicano-Socialista; y los que, aun acatando y respetando el Poder constituido, discrepen de su ideología, no tienen que hacer otra cosa que apoyar la candidatura de Acción Nacional.»

Dicho se está que nuestros antipodas en doctrina y procedimiento son precisamente los amigos de «La Nación».

Sin embargo, preferimos habérnoslos con adversarios leales, que dan la cara, que con los embozados revolucionarios de paja, o con los extremistas de gritería, cuya fuerza se les va por la boca y no sirven sino para obstruir.

Es menester fijar bien posiciones, votando candidaturas exentas de nebulosidades.

Nada de emitir votos como granizada de verano, porque resultarán estériles y llevarán a las futuras Cortes constituyentes un guirigay de mil diablos.

¿Abstencionistas?

La sinrazón de una actitud

No hay libertad para votar, gritan los monárquicos. Y por ello nos abstendremos de ir a la lucha electoral. ¿Que no hay libertad?

¿Cuándo la ha habido mayor? No ha gozado España horas más libres y más solemnes. No grávita sobre la conciencia nacional otro poder que el de la inquietud ardiente de reconstruir la nación sobre bases democráticas que encaucen su vida hacia el futuro. El pueblo soberano quiere darse a sí mismo normas jurídicas de derecho público que sean constantemente un cauce abierto a las más nobles y generosas realizaciones.

La actitud de los monárquicos, de los supuestos monárquicos abstencionistas, es una confesión de impotencia. Y, además de una confesión de impotencia, una confirmación de que España no era monárquica, de que la monarquía era una ficción, un cuerpo extraño enquistado en el organismo nacional. Terminó la ficción. No hay monárquicos. No hay, sobre todo, ambiente monárquico. No lo ha habido nunca.

Han terminado para siempre las monarquías. Son regímenes que pertenecen ya definitivamente a la historia. La vida moderna no admite jerarquías hereditarias. Sólo son respetables y admiradas las del pensamiento. Estas sí que no desaparecerán nunca. Pero a ellas no corresponden que sirvan con devoción la causa del pueblo.

Y el pueblo, con su voto soberano, emitido libremente, lo proclamará hoy con toda solemnidad.

“Crisol”, diario

Anoche apareció por primera vez «Crisol» diario. Consta de dieciséis páginas. Su precio es de 15 céntimos. Está bien confeccionado. Publica abundante información de España y del extranjero y ha convertido la sección «Maestros de la historia» en otra que titula «Humorismo español».

Reproduce, además, dibujos humorísticos de la prensa inglesa. Mantiene su escogida colaboración. Y, como es natural, «El Hílo» continúa sus admirables «Charlas».

Saludamos al estimado colega y le deseamos muchos triunfos.

Para el señor Maura

Hay que respetar lo que de democrática tenía la ley de Funcionarios

Se nos ruega la publicación de las siguientes líneas:

En las leyes discutidas durante la última época parlamentaria de la monarquía se logró, casi siempre a impulso de la minoría republicano-socialista, incluir algunos preceptos de la más rudimentaria democracia.

Así, por ejemplo, en la ley de funcionarios de 1918, Establece esta ley, hoy vigente, que los funcionarios administrativos de cada ministerio se agrupen en dos escalas—no en dos Cuerpos, como ahora se ha dicho—: una, auxiliar, en la que se puede ingresar por oposición, sin necesidad de poseer título alguno, y otra técnica—de oficiales y jefes—para cuyo ingreso, también por oposición, es preciso ostentar título facultativo de enseñanza superior.

Pero esto traería como inmediata consecuencia que los altos puestos administrativos de los ministerios serían siempre para aquellos que en su juventud hubieran pertenecido a familias de posición tan desahogada que les hubiera permitido soportar los cuantiosos gastos que suponen varios años de carrera universitaria. Los hijos de los obreros y de los modestos empleados jamás podrían aspirar a ocupar altos cargos en las carreras administrativas.

La misma ley se preocupó de subsanar esta injusticia y estableció un precepto de carácter democrático: los auxiliares podrían hacer oposiciones a la escala técnica, sin necesidad de poseer título facultativo, pero siempre que llevasen cuatro años de servicios al Estado. Es decir, que para los hijos de familias proletarias se abrió una posibilidad, merced a la prueba difícil de dos oposiciones, de alcanzar los más altos puestos burocráticos. Los años de Universidad se compensaban con años de auxiliares en los ministerios, durante los que, sin ser gravosos a sus familias, y permitiendo un modesto sueldo, harían un aprendizaje práctico, muchas veces más útil que el teórico.

En 1921 se convocaron oposiciones para cubrir una treintena de plazas de auxiliares de Gobernación. La lucha fue ferocísima, y la selección muy depurada, pues se presentaron más de 3.000 aspirantes, muchos de ellos con título y otros con la carrera ya comenzada.

Muy lógica y plausible era la aspiración de estos muchachos de volver a hacer oposiciones para ascender a la escala técnica, y a ello se dispusieron cuando en 1925 hubieron de ocupar plazas de oficiales en condiciones que los producía más perjuicio que beneficio. Un decreto de 1924, que reorganizaba totalmente los servicios del ministerio y que reducía a cerca de la mitad las plazas de la escala auxiliar, les obligaba (no les daba opción, les obligaba) a sufrir un examen y a ocupar las plazas de oficiales; pero limitando la posibilidad de sus ascensos futuros, ya que no se les concedía derecho a ocupar en su día plazas de jefes. Es decir, que el precepto democrático de la ley de 1918 quedaba ya destruido, pues estos funcionarios modestos veían ya impuesta en su carrera una limitación injusta que la ley les evitaba.

Es de advertir que el examen se efectuó en Madrid, y que a la capital, pagando de su bolsillo los gastos de viaje, hubieron de trasladarse desde Ceuta, Barcelona y otros puntos donde radicaban sus destinos administrativos. Y conviene recordar que los funcionarios a quienes se obligó a costear aquellos largos desplazamientos cobraban entonces el sueldo de 37 duros mensuales.

En 1926 se convocaron oposiciones a ingreso en la escala técnica. Los funcionarios ascendidos a la fuerza auxiliar que se les venía a aquellas oposiciones para poder así librarse de la limitación que en su carrera injustamente se les había creado. La petición fue denegada verbalmente, comunicándose que era criterio de Martínez Anido que no podían optar a plazas que ya tenían y advirtiéndoles que de hacer las oposiciones serían trasladados si las ganaban y declarados cesantes si las perdían. Y los funcionarios para los que se creó una injusta situación equivocada hubieron de ver cómo se les dejaba concurrir, tan fáciles y descansadas, que no se cubrieron todas las plazas, que ingresaron cómodamente opositores que fueron suspendidos en 1927, y a los que entonces, pese a la exigencia legal del título facultativo, no se les reclamaba ni para tomar posesión.

En 1928 volvieron a convocarse nuevas oposiciones, y a la reiterada petición de los funcionarios perjudicados se volvió a dar respuesta análoga a la que recibieron dos años antes.

En febrero de 1930, al caer la primera dictadura, estos funcionarios elevaron una instancia pidiendo que se les normalizara su situación. Con absoluto desprecio de todas las disposiciones que rigen el procedimiento administrativo del ministerio, catorce meses después no se les había comunicado ningún acuerdo sobre su solicitud.

Al proclamarse la República, estos modestos funcionarios creyeron que había llegado ya la hora de que se escuchasen sus peticiones y se resolviesen en justicia. Pero ante su asombro, no sólo no se les reparó el daño que la dictadura les hizo, sino que por una decisión—que no podemos por menos de calificar de peregrina—del señor Maura ven aumentados sus perjuicios, por cuanto se les reintegró a la escala auxiliar, con pérdida absoluta de los derechos adquiridos durante siete años en la escala técnica y con evidente e injusto beneficio de las promociones ingresadas posteriormente. La disposición es tanto más injusta cuanto que en otros ministerios (en Trabajo, Hacienda, Fomento, Instrucción pública, Económica, etc.) a funcionarios ingresados mucho después que los de Gobernación se les ascendía también a la escala técnica, aunque sin limitaciones sus ascensos a jefes, y en ninguno de esos departamentos se ha dispuesto nada en contrario de ello, porque a ningún otro ministro de la República puede ocurrírsele que el hecho de provenir de familias modestas y de escasos recursos sea causa de postergación de los funcionarios.

Esta excepción que se realiza en contra de los funcionarios de Gobernación supone además un incumplimiento de la ley de 1918, que con espíritu de equidad establece las mismas normas para los empleados de todos los ministerios.

Madrid, 26 de junio de 1931.—Andrés García, Carolina Priego.

Unión General de Trabajadores

Reunión de la Ejecutiva.

Ha celebrado reunión ordinaria la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España, adoptando los acuerdos que a continuación se exponen:

Se acordó dar ingreso en la Unión General a los siguientes organismos, por conducto de sus respectivas Federaciones Nacionales de Industria:

Camareros, Cartagena, ven go asociados.
Camareros, Morón de la Frontera, Cádiz, 83.
Ruhastias y Similares, Salamanca, con 31.
Albañiles, Albait de la Ribera, Valencia, 47.
Albañiles, León, 250.
Canteros, Monterroso, Lugo, 20.
Albañiles, Fuente Vaqueros, Granada, 21.
Dependientes de Comercio y Empleados de Oficinas, Zaragoza, 503.
Dependientes de Comercio, Hellín, Albacete, 63.
Empleados de Banca y Escritorios, Lora, Murcia, 100.
Y directamente:
Oficios Varios, San Juan, Alicante, con go asociados.
Agrupación Socialista Obrera, Adra, Almería, 200.
Oficios Varios, Navas del Marqués, Avila, 100.
Sociedad Obrera Socialista, Puebla de la Reina, Badajoz, 90.
Oficios Varios, Alanje, 407.
Oficios Varios, Valmaseda, Bilbao, con 50.
Oficios Varios, Artana, Castellón, con 162.
Oficios Varios, Orjiva, Granada, con 340.
Oficios Varios, Guarnamán, Madrid, 112.

BIBLIOTECA ATLÁNTICO

Ha puesto a la venta el primer volumen de su colección

VIDAS EXTRAORDINARIAS DEL SIGLO XIX

titulado UNA VIDA PINTORESCA; MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, biografía novelesca, por F. Hernández-Girál.

Es una biografía verdaderamente extraordinaria, plena de documentación y relatada con una gracia y amenidad propias de una novela. Por sus páginas desfilan los acontecimientos del siglo XIX: La Constitución del 12; Mariana Pineda; El sitio de Sevilla; Manuel del Palacio; «La Cuerda Granadina»; creación de la novela folletinesca; Pérez Escrich; Prim; Eusebio Blasco; Olzaga; La revolución de los hongos; Ríos Rosas; Isabel II; Julián Romea; Marcos Zapata; La tertulia del Imperial; El café Europeo; Rivero; Castelar y Sagasta; conspiraciones revolucionarias; La tragedia del cuartel de San Gil; El septiembre glorioso; La batalla de Alcolea; La Constitución del 69; Amadeo I; El 11 de febrero; La primera República; Alfonso XII; Blasco Ibáñez, etc. La vida del popular novelista enmarcada en los años más interesantes del siglo XIX.

Un libro extraordinario y amabilísimo de 320 páginas, con retrato de Fernández y González y un juicio crítico acerca del popular escritor por Manuel de la Revilla. Precio, seis pesetas.

OTRAS OBRAS DE ÉXITO DE LA BIBLIOTECA ATLÁNTICO

Parábola de nueva literatura, por Guillén Salaya.

Del arte deshumanizado al arte humano profetario de nuestros días. El estudio más agudo que se ha hecho sobre la trayectoria descrita por el arte desde 1900 a 1931. Precio, 3,50 pesetas.

Caras, Carotas y Carotas, por César González-Ruano. Libro sensacional del gran periodista español. En él ha vertido toda su gracia y desenfado. Es un libro ágil, alegre, irreverente. Por él desfilan las grandes figuras de nuestra época.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Pida estos libros contra reembolso, libres de todo gasto, a

BIBLIOTECA ATLÁNTICO

Calle de Martín de los Heros, 11.—MADRID

enviando el siguiente boletín:

Don

que vive en

desear recibir contra reembolso el libro

Oficios Varios, Arcos de Jalón, Soria, 90.
Oficios Varios, Candelario, Salamanca, 325.
Oficios Varios, La Guardia, Pontevedra, 380.
Oficios Varios, Zambra, 50.
Asociación de Empleados de Notarías, Madrid, 145.
Colegio de Agentes de Seguros, Madrid, 130.
Empleados de Oficina, Bilbao, 591.
Obreros de la Fábrica de Polvora, Cayes (Posada de Llanera), Asturias, con 230.
Oficios Varios (Edificación), Laza, Verín, Orense, 100.
Electricistas, Vitoria, 24.
Cargadores y Descargadores, Grao, Valencia, 72.
«El Porvenir Obrero» (Edificación), Matillas, Guadalajara, 303.
Agricultores, Abejuela, Albacete, 63.
Agricultores, Fuente Álamo, Albacete, 150.
Agricultores, Benjúzar, Alicante, con 100.
Mutualidad Obrera (agrícola), Dolores, Alicante, 110.
Agricultores, Dulia, Almería, 150.
Trabajadores de la Tierra, Almaraz, Cantabria, Almería, 220.
Agricultores, Lanzalita, Avila, 10.
Agricultores, Retamal de Llerena, Badajoz, 100.
Agricultores, Risco, Badajoz, 66.
Agricultores, Cristina, Badajoz, 90.
Agricultores, Almaraz, Cuenca, 145.
Trabajadores de la Tierra, Majadas, Cáceres, 185.
Oficios Varios, Villas Buenas de Gata, Cáceres, 66.
Sociedad Obrera, Herrueruela, Cáceres, 134.
Unión General de Trabajadores, Casas de Don Pedro, Badajoz, 350.
Unión Obrera, Tades, Castellón, 50.
Centro Obrero, Monmurque, Córdoba, 50.
Agrícola, Peñarroya, Córdoba, 300.
Obreros Agrícolas, Priego, Cuenca, con 250.
Obrero Socialista, San Lorenzo de la Parrilla, Cuenca, 200.
Agrupación de Obreros Agrícolas, Pueblo de Chinuencas, Granada, 343.
Oficios Varios, Benaure, Granada, con 435.
Obreros Agrícolas, Bedmar, Jaén, con 553.
Trabajadores de la Tierra, Pozo Alcan, Jaén, 400.
Agricultores, Santo Tomé, Jaén, con 785.
Agricultores, Alija de los Melones, León, 50.
Unión General de Trabajadores, Navalcarnero, Madrid, 310.
Oficios Varios, Benamargosa, Málaga, 47.
Oficios Varios, Torremolinos, Málaga, 389.
Unión General de Trabajadores, Avilés, Murcia, 79.
Sociedad «La Esperanza», Castillo de Bayuela, Toledo, 46.
Agrupación Socialista, Vico del Alcor, Sevilla, 250.
Sociedad Obrera, Palazuelo de Vedija, Valladolid, 45.
Agricultores, Pedrosa del Rey, Valladolid, 56.
Agricultores, La Pedraja de Portillo, Valladolid, 14.
Agricultores, Cubillas de Santa Marta, Valladolid, 45.
Agricultores, Tordesillas, Valladolid, con 210.
Braceros del Campo, Ainzón, Zaragoza, 278.
Total, 69 Secciones con 12.265 asociados.

Fueron designados Rafael Hench para asistir al Congreso de la Federación de Tramoyistas, que ha de celebrarse en Barcelona, y Manuel Cordero para hablar en una velada de la Sociedad de Pintores de Madrid.

En virtud de una carta de la Federación Nacional de la Edificación sobre los carnes de la Unión General se tomaron acuerdos que se comunicarán a la Gráfica Socialista a fin de que se pueda disponer de una mayor cantidad de carnes.

Conferencias de Cayetano Redondo

Propaganda socialista en la provincia de Segovia

Nuestro camarada de Redacción Cayetano Redondo está realizando una intensa campaña de propaganda socialista y socialista en los pueblos de la provincia de Segovia, por donde ha sido proclamado candidato a diputado para las Cortes constituyentes, y en la que viene difundiendo entre los campesinos, renteros y pequeños propietarios los principios ideológicos del Socialismo y la táctica de la Unión General de Trabajadores, en nombre de la cual lleva a cabo esta interesante labor en una provincia donde nuestras ideas eran casi totalmente desconocidas.

Comenzó la serie de conferencias el lunes día 15 del actual, y hasta ahora se ha dirigido principalmente a los trabajadores del campo en Navas de San Antonio, El Espinar, San Rafael, Navahumada, Navas de Oro, Bernardino, Fuente de Santa Cruz, San Justo de San Juan Bautista, Coca, Cuellar, Sepúlveda, Marzuela, Marzoleja, Sangarcía, Melque, Juarros de Votova, Montuenga, Abades, Cantalejo, Martín Muñoz de las Posadas, Nava de la Asunción, Casa del Pueblo de Segovia, Zarzuela del Monte, Villacastín, Aldea Real, Fuentepelayo, Otero de Herreros, La Granja, Migueláñez, Miguel Ibáñez, teatro Cervantes de Segovia y otro infinidad en una popular barriada de la misma capital.

Además, se ha puesto en contacto con los campesinos, explicándoles nuestras ideas y la necesidad de organizarse dentro de la Unión General de Trabajadores, en numerosos pueblos de la provincia, donde había a pequeños grupos de obreros y pequeños propietarios en tono familiar y sencillo.

Cualquiera que sea el resultado de las elecciones de hoy, desde luego muy difícil de vencer el poderío de los caciques en la provincia de Segovia, por la ignorancia y la extrema pobreza en que viven los campesinos, de la excursión de propaganda que está realizando el camarada Redondo han de alcanzarse satisfactorios avances para nuestros ideales en la provincia de Segovia, donde se están creando ya nuevas Sociedades obreras, que ingresarán muy pronto en la Unión General y se inspirarán en los principios del Partido Socialista.

Por todas partes suscita enorme entusiasmo la campaña de nuestro correligionario, que están causando irreparable daño a las fuerzas del caciquismo zafio e inhumano de aquellos pueblos de Castilla la Vieja.

Estamos seguros de que la candidatura socialista obtendrá una honrosa, sólida votación, y quizá un resonante triunfo.

Se ha resuelto satisfactoriamente la cuestión del ferrocarril Zamora-Coruña

Ayer mañana celebraron una reunión los representantes de Galicia que han venido a Madrid a gestionar la continuación de las obras del ferrocarril de Zamora-Orense-La Coruña con el representante de la Compañía constructora, llegándose a un acuerdo con el ministro de Marina.

Acompañados por el señor Casares Quiroga visitaron al presidente del Gobierno provisional y al ministro de la Gobernación.

Del resultado de sus gestiones han facilitado los comisionados la siguiente nota:

«Se halló una fórmula, que fue aceptada por el representante de la Compañía constructora del ferrocarril, que

consiste en continuar las obras de los cuatro tramos del ferrocarril Zamora-Orense-La Coruña, con el mismo ritmo de intensidad que tenían hasta ahora.

Los comisionados se muestran satisfechos de la justa y favorable solución de este asunto, y hacen públicas las buenas disposiciones que han encontrado en el Gobierno de la República y la asidua cooperación del ministro de Marina, a los que se muestran muy agradecidos.

Los comisionados han cursado un telegrama a los alcaldes interesados en la construcción de este ferrocarril, notificándoles la favorable solución del asunto.

El Gobierno, por su parte, también ha enviado un telegrama circular a los gobernadores civiles de las provincias afectadas.

Interrogados los comisionados acerca de las huelgas y cierre de comercio planteados en algunas ciudades gallegas, contestaron que en cuanto tengan conocimiento de la solución cesarán estas actitudes de protesta.

Cerrilismo e incultura

ARRIATE (Málaga), 27.—Esta mañana cuando el vecino de esta localidad José Marín Pastora pretendía entregar un ejemplar de EL SOCIALISTA a su convecino Salvador Durán para que éste a su vez lo entregara a un suscriptor del campo, un individuo que pasaba por allí se interpuso y arrebató el periódico de las manos a nuestro camarada, quien se vio precisado a contestar como merecía a la absurda agresión.

Se ha presentado la oportuna denuncia ante el Juzgado.

Esperamos que la autoridad judicial sepa imponer con energía la sanción correspondiente por este acto de vandalismo intransigente, que refleja el escaso sentido ciudadano y la incultura cerril de quien lo realiza.

Para el alcalde de Azuaga

Acuse de recibo

Señor don Juan Antonio Montero de Espinosa.

Estimado correligionario: Me apresuro a contestar a la carta abierta que me dirige en el número de ayer de EL SOCIALISTA para tener la satisfacción de acusarle recibo de ella, ya que no se reutiliza nada de lo que en mi persona crítica se recogió con motivo del bando sobre asistencia domiciliar municipal dado por usted en el pueblo de Azuaga.

Como su citada carta es más bien una exposición de hechos, con esta misma fecha envío copia de la misma al director general de Sanidad para que, en su consecuencia, proceda y quede cada cual en la situación verdadera que le corresponda, que es a lo que aspirábamos al recoger las noticias que nos llegaron de dicha localidad.

Estimados en mucho la imparcialidad de nuestra pluma, para que apasionamientos o personalismos puedan inclinarnos a uno u otro lado.

En cuanto a lo que me manifiesta de que los socialistas y republicanos de Azuaga no son de la última hora, expreso mi extrañeza ante tal concepto, toda vez que en nuestro ejército no se hace tampoco afirmación alguna en tal sentido.

Pero no me negará usted, como buen correligionario, que existe en estos momentos un gran número de improvisados por conveniencia que quieren aparecer como leales paladines de nuestros, desde antiguo, ideales de partido.

Celebra con este motivo haberse puesto en relación con usted su afísimo amigo y correligionario.

Doctor TABOADA

El día de ayer

Los rumores de una sublevación militar en el aeródromo de Tablada

El presidente dice que la ley se aplica a todo el mundo sin distinción.

Ayer, entre los periodistas que hacen información en la Presidencia del Consejo, circuló la noticia de que se había sublevado el aeródromo militar de Tablada. Inmediatamente difundi la noticia al secretario del señor Alcalá Zamora, y le rogaron que pasara al despacho de este lo antes posible para confirmar la referencia.

A la una y media el presidente recibió a los periodistas y les dijo: «El secretario me acaba de participar esa noticia que ustedes le han dado, que presenta todos los caracteres de un infundio. Tan tranquilo estaba yo, que estudiaba el proyecto constitucional que ha de ser llevado al estudio del Pleno de la Subcomisión encargada de redactarlo. Eso les dará idea de la tranquilidad que hay. Estuvo aquí una Comisión de Galicia, con un representante de la Empresa constructora del ferrocarril Zamora-Orense, acompañado del ministro de Marina y de representantes de dichas provincias, para redactar la fórmula, que parece satisfactoria, y cuyo detalle no facilito a ustedes por discreción hasta que la conozcan los que tienen que resolver sobre ella. Al llegar la noticia me he querido enterar, y les he hecho esperar unos minutos. Llamé al ministro de la Gobernación, comunicándole que acababa de hablar con el señor Martínez Barrios, con el general Sanjurjo y con las autoridades de Sevilla, que le han comunicado que reina tranquilidad completa en la ciudad. Y no hay más, señores».

Un periodista le dijo: «No es que Franco se haya sublevado, sino que se niega a obedecer el mando de la base, y en vista de su actitud, el general Sanjurjo ha salido con una columna para el aeródromo de Tablada».

El presidente replicó: «Yo lo que puedo decir es que en Sevilla la tranquilidad, repito, es absoluta, y les he hecho esperar unos minutos para aclarar esa noticia».

«Pero el Gobierno, de todos modos, ¿no cree que Franco y Rexach han dado motivos para su detención?»

«Todo ello que me motive para su detención, sea quien fuere, será determinado. Pero la República no hay privilegios. El Gobierno ha estimado y creído que no se puede desempeñar un cargo de su confianza y mostrar hostilidad. Se puede atacar al Gobierno y mostrarse toda la hostilidad que se quiera, pero sin ostentar ningún cargo por él conferido».

«Para el Gobierno, ¿Franco y Rexach han dado motivo?»

«Yo no aplico el derecho frente a hipótesis, sino sobre un hecho».

«Es que Franco y Rexach parece que han dado esos motivos...»

«La ley se aplica a todo el mundo, sin distinción. El caso era una medida como consecuencia de su hostilidad, y de lo demás, allá el ministro de la Gobernación, que es el encargado de guardar el orden».

También he tenido noticias de Guerra—añadió—por uno de los secretarios, que me ha traído varios decretos interesantes: uno de ellos, sobre los beneficios del retiro a las clases de tropa. Pero, en fin, de esto ya les darán cuenta allí».

El jefe del Gobierno inició entonces una conversación telefónica, y como los periodistas le esperasen, se volvió y les dijo:

«Yo no tengo más que decirles. En Guerra les darán esos decretos».

El señor Azáña dice que no pasa nada.

A las dos y media los periodistas fueron recibidos por el señor Azáña, el cual insistió en que no ocurría nada, y ante las noticias que le daban los periodistas, se mostró extraño; y para confirmárselo llamó, en presencia de los informadores, al general de la división, con quien confirió telefónicamente. Al terminar el diálogo, el ministro se volvió a los reporteros y dijo:

«Lo siento mucho, señores; pero no pasa nada. Esta misma mañana que ustedes me traen me dice el general Ruiz Trillo que corre por Sevilla. Parece que procede de que una de las medidas adoptadas ha sido la de movilizar las fuerzas del ejército para prestar determinados servicios, ya que en el programa organizado para perturbar el orden en las elecciones uno de los números era el de quitar conventos. Para dar la sensación de que el Gobierno está prevenido se ha dispuesto el pase militar de una columna, y, sin duda, se ha creído que esa columna marchaba sobre Tablada».

Los periodistas dijeron entonces al ministro que la noticia de la sublevación de Tablada estaba desmentida; pero, en cambio, parecía confirmada la especie de que el comandante Franco ofrecía una resistencia pasiva a entregar el mando de la base.

«Resistencia?—exclamó el señor Azáña.—Pero si no hay a quien resistir. ¿Lo que hay que hacer es cortar vuelos a la fantasía! Quizá haya ocurrido alguna agitación en elementos levantiscos de las clases de tropa. Pero no ha pasado nada, ni puede pasar. La prueba está en que yo no modifico mi plan, y a las cuatro de la tarde me marché a Toledo como me proponía».

EN GOBERNACIÓN

El complot de Tablada.—Esta garantizado el orden.—Franco, a una oficina.

A las seis de la tarde recibió a los informadores el señor Maura. Les dijo que acababa de hablar con el general jefe de la división de Sevilla, señor Ruiz Trillo, quien le había comunicado que la tranquilidad en la ciudad era completa.

El general Sanjurjo se ha pasado

la mañana en Capitanía general recibiendo visitas de oficiales de la base aérea de Tablada, que han ido a prestar acatamiento al Gobierno y a ponerse a su disposición. Después comió con sus ayudantes y el jefe del aeródromo, comandante Romero, y a las tres y cuarto salió para Tablada, acompañado de éste, para realizar una visita de inspección.

Añadió el ministro que la alarma de Sevilla era completamente injustificada y que cree que dio motivo a ella la salida de las fuerzas, que hicieron un recorrido por los pueblos de alrededor para dar seguridad al vecindario de que nada ocurría.

Mientras hablaba el señor Maura con los periodistas fue requerido al teléfono por el gobernador civil de Sevilla, con quien confirió durante quince minutos.

Terminada esta conferencia reanudó su charla con los reporteros, a los que dijo que el gobernador le había confirmado las noticias optimistas recibidas antes.

Añadió que se había designado a un teniente coronel para instruir expediente en averiguación de lo ocurrido en Tablada, y sobre el complot que se preparaba, si algo de ello había.

Por último, manifestó el ministro de la Gobernación que se había nombrado provisionalmente jefe del aeródromo al comandante Delgado.

Confirmó asimismo que por la tarde sería trasladado el comandante Franco a una clínica de Sevilla, y que entre tomadas todas las medidas para garantizar el orden en dicha capital y en los pueblos de alrededor, habiéndose hecho una distribución de fuerzas que aseguran la tranquilidad.

El general Sanjurjo permanecerá en Sevilla hasta que se hayan aclarado los sucesos ocurridos en Tablada, de cuyo aeródromo han sido despididos 250 médicos, no militares, que allí prestaban servicio, a los que se supone complicados en el asunto.

Terminó su conversación con los informadores diciendo que ha impuesto una multa a la Agencia Fabra por haber transmitido noticias alarmantes y falsas relacionadas con el suceso de Sevilla.

Las clases de tropa de Tablada intentan sublevarse.

SEVILLA, 27.—Se ha hecho cargo de la base aérea de Tablada el comandante Barrón.

Por la mañana hubo un intento de sublevación por parte de los sargentos de la base de Tablada.

Entre dichas clases de tropa existía cierta agitación por la destitución del comandante Franco.

El comandante Barrón y los demás jefes de oficiales se pusieron con energía a la cabeza de los levantisos y les redujeron a la obediencia.

Ha comenzado a instruirse sumaria por el intento de sublevación de los sargentos.

Las tropas de la guarnición están acuarteladas.

Ha fallecido el general laureado don Segundo García

LEON, 27.—Cerca de las cuatro de la tarde ha fallecido en el hotel Oliván, de esta capital, el general don Segundo García y García, gobernador de Prisiones militares de Madrid.

El laureado general era candidato por esta circunscripción y persona que gozaba de grandes simpatías en la provincia.

El general don Segundo García nació en Murias de Paredes (León). Ingresó en el ejército en el arma de caballería, procedente de reclutamiento.

Desde 1923, don Segundo García dedicó todas sus energías a salvar a España de la dictadura de Primo de Rivera. Su actitud irreductible atrajo las iras del dictador, que le hizo sufrir toda clase de persecuciones.

Don Segundo García organizó a importantes elementos de la escala de reserva para ayudar los movimientos que se realizaban contra el régimen fascioso.

El Gobierno tuvo una confianza de lo que don Segundo García proyectaba, y lo recibió en Prisiones militares, donde permaneció dos meses.

En el complot de la noche de San Juan tuvo una intervención principalísima; pero fracasado el movimiento fue detenido.

Por la reunión de la escala de reserva fue condenado a cuatro años y un día de prisión y pérdida de la carrera, y por su intervención en los sucesos de la noche de San Juan, a ocho años y medio de prisión.

En cumplimiento de esta condena estuvo recluido en el fático castillo de Montjuich durante cuarenta y cuatro meses, hasta que en 1929 le alcanzó un indulto. En dicho castillo contrajo la dolencia que le ha llevado al sepulcro.

El Gobierno de la República le nombró director de Prisiones militares. Ahora se le había concedido el retiro y pensaba actuar en la política.

ENFERMEDADES SECRETAS

Purgaciones, Estreñidos, Prostatitis, Orquitis, Sífilis, Píis, Sangre, Impotencia, Insectos del pelo, Corazón rápido, radicalmente (por si solo), con infalibles especímenes «Zschaw». Prospectos gratis. Farmacia Ray, Infantes, 7, Madrid.



Restaurante BIARRITZ

TELEFONO 31643

AMPLIO Y ELEGANTE SALÓN

CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos)

Documento notabie

"La anarquía capitalista y la clase obrera"

La Socialdemocracia alemana, que acaba de celebrar su Congreso en Leipzig, ha querido estudiar a fondo el angustioso problema de la crisis económica. En efecto, Fritz Tarnow, secretario de la Unión de Sindicatos, presentó al Congreso una interesante ponencia, que aquí reproducimos.

Hemos leído el folleto: "Kapitalistische Wirtschaftsanarchie und Arbeiterklasse", que constituye indudablemente un documento indispensable para el estudio de la crisis actual. Será preciso decir que es una requisitoria violenta contra el régimen capitalista, este régimen que ha lanzado al paro forzoso a veinte millones de trabajadores—que equivalen a una gran nación—, si se incluye a los familiares de los parados?

Una serie de cifras elocuentes prueba cómo el capitalismo, al desarrollar de un modo prodigioso sus medios de producción, ha ido reduciendo constantemente el número de trabajadores ocupados. En las fábricas alemanas de cemento, por ejemplo, la producción en 1929 excedió a la de 1913, a pesar de haber disminuido en un 10 por 100 el número de obreros ocupados y de realizar una jornada más corta.

El número de obreros que trabajan en las fundiciones ha descendido, de 32.400 en 1913, a 30.800 en 1929, aunque la producción de fundición ha pasado de 11,8 a 16 millones de toneladas en igual período.

Una evolución industrial que antes hubiera exigido decenas de años en el siglo último, se realiza con facilidad hoy en doce meses. La cantidad de productos fabricados es mucho más importante de lo que siempre había sido. Y a pesar de ello—mejor dicho, a causa de esto—, una parte importante de la Humanidad carece de lo necesario y se halla sumida en una miseria indecible. El paro, la plaga más terrible para la clase obrera, no contento con haber causado millones de víctimas, amenaza a los obreros que todavía trabajan.

Tarnow recuerda los progresos realizados por la economía alemana después de la estabilización; su auge prodigioso, que ha demostrado que las cargas sociales y los salarios elevados no constituyen en modo alguno un obstáculo para el desenvolvimiento de las Empresas. Examina seguidamente las perturbaciones introducidas en el mercado de los capitales, falsando por la constitución de las industrias de monopolio y la fijación artificial de los precios.

Pero lo que principalmente nos interesa son las condiciones de la ponencia.

La crisis actual—concluye Tarnow—es de una gravedad excepcional; las consecuencias de la guerra mundial, la interdependencia de la crisis económica de los diferentes pueblos, las transformaciones orgánicas dentro de la sociedad capitalista, la crisis industrial complicada con una profunda crisis agrícola, tales son los factores que agravan la situación actual.

Pero es en vano pensar que esta crisis puede llevar a la catástrofe final del capitalismo. La transformación de la sociedad capitalista en sociedad socialista se verifica gradualmente, y el proletariado no puede aguardar su salvación de una conflagración general.

La clase obrera desea la desaparición del sistema capitalista; pero no debe esperar nada de una catástrofe, que destruiría toda la vida económica. El Socialismo será un progreso en todos los terrenos de la vida económica y social o no será.

Así responde Tarnow a quienes, en el campo comunista, empujan a la clase obrera a la desesperación y quisieran renovar en la Europa central u occidental el experimento ruso.

Pero también responde a los que, contra toda evidencia, siguen moviéndose y combatiendo las solu-

nes que el Socialismo tiene para la crisis.

Entre esas soluciones solamente señalaremos aquí la disminución de la jornada de trabajo y la extensión del dominio de la economía pública.

La disminución de la jornada de trabajo se impone seriamente, y no como una medida transitoria, sino como una medida definitiva dictada por el desarrollo y el perfeccionamiento prodigioso de los medios de producción. Es la única solución que permite evitar un paro constante para un gran número de trabajadores.

En cuanto a la extensión del dominio de la economía pública, Tarnow refuta desde luego en este punto una de las principales objeciones opuestas a las doctrinas socialistas.

Se ha afirmado siempre que la socialización de los medios de cambio y de producción era cosa económicamente imposible, porque entrañaría la disminución de la productividad de las Empresas. Un funcionamiento asalarado—decía—no dirigiría nunca la Empresa con tanta abnegación y energía como lo hace actualmente el empresario, aguijoneado por su interés.

Ahora bien: cada día se va viendo que los puestos de los directores responsables de las grandes organizaciones constituidas por los capitalistas para la defensa de sus intereses están confiados a funcionarios asalariados que no tienen ningún interés en la Empresa. Por tanto, la extensión del dominio de la economía pública no puede perjudicar en nada a la buena marcha de las Empresas; los funcionarios asalariados por la colectividad las dirigirán por lo menos tan bien como lo hacen actualmente los funcionarios remunerados por las Sociedades patronales o las grandes Empresas. Tendrá la inmensa ventaja de poner freno a la anarquía capitalista y de organizar por lo menos una parte de la economía sobre bases más sanas, mirando siempre al beneficio de los consumidores y no al deseo de lucro del capitalista.

El trabajo de Tarnow, en suma, constituye un medio de estudio y de propaganda para todos cuantos sigan atentamente la evolución hacia el Socialismo de la sociedad actual.

G. KULISCHER

El retiro de las clases de tropa

Artículo 1.º Se concede el pase a la situación de retirado, con el sueldo que se señala en el artículo 2.º, cualquiera que sea el tiempo que les falte para pasar a dicha situación, a las clases de tropa de segunda categoría y asimilados de las distintas armas y cuerpos del ejército que lleven nueve años de servicio y que lo soliciten del ministerio de la Guerra en el plazo de veinte días, contados a partir de la fecha de la publicación de este decreto.

Art. 2.º Como sueldo regulador para el retiro se entenderá el que disfrutaban actualmente con arreglo al vigente presupuesto, según el período de reenganche en que se encontraran, incrementado en las gratificaciones de casa, pan y combustible que hoy tienen asignadas. También percibirán los premios de constancia y cruces pensionadas, temporales y vitales, que disfrutaban al percibir de las temporales cesará al cumplir el período de tiempo señalado en su concesión.

Art. 3.º Igualmente beneficios se conceden—sirviéndose de regulador el sueldo que disfrutaban en su empleo, incrementado en las cruces pensionadas, con la limitación antes señalada para las temporales, las gratificaciones de casa, pan y combustible que actualmente tuviesen derecho a ellas y los premios de efectividad que señala el capítulo 9.º, artículo único, del vigente presupuesto, y que hoy disfrutaban—a todo el personal militar sin categoría ni asimilación oficial a clase de tropa de segunda categoría que sirva en los cuerpos, centros o dependencias militares, y percibe sus haberes por el presupuesto del ministerio de la Guerra, siempre que lle-

ven más de nueve años de servicio en el ejército y no estén comprendidos en disposiciones que concedan estos mismos beneficios.

Art. 4.º Queda facultado el ministro de la Guerra para conceder los anteriores beneficios únicamente al personal que, según las nuevas plantillas del ejército, resulte sobrante de las mismas. De exceder el número de pensionarios al que exceda de las plantillas, serán preferidos para la concesión de retiros los más antiguos de cada empleo.

Art. 5.º Las instancias en solicitud de los beneficios que por este decreto se conceden las cursarán los jefes de los cuerpos, centros y dependencias en que sirvan los interesados, acompañadas de una certificación del comandante, gratificaciones o pensiones que disfrutase cada uno y se computen para el haber de retiro, según lo indicado en los artículos anteriores.

Art. 6.º Los artículos 1.º y 4.º del decreto de 29 de abril y la orden circular de 12 de mayo último (Diario Oficial número 106) son integradamente aplicables al personal al que este decreto beneficia.

Notas sueltas

A tremolar la bandera

¡Compañeros! Nuestros enemigos ocupan sus últimas y más débiles posiciones, y aunque su derrota la da por descontada, esperan que, con engaños, disfraces y embustes, sacarán al mayor partido posible.

Separados de nosotros se aprestan al combate otros ejércitos que, si no están del todo disciplinados, su primordial fin es luchar por la República.

A nosotros no nos arredra nada. Nuestra pujanza, nuestra organización y nuestra fe en la victoria la pusimos de manifiesto el 12 de abril, y ahora demostraremos una vez más lo que somos y cuanto valemos.

La joven República nos mira, nos sonríe y nos anima a luchar con denuevo; y los que tanto hemos por verla renacer en nuestra amada España, nos disponemos todos, todos, desde los que vivimos en Madrid hasta los del más apartado rincón, a asistir al encarnizado combate con la seguridad del triunfo.

José G. VILLAVIENCIO

Una pintoresca huelga de los sindicalistas

El director general de Seguridad recibió ayer a los periodistas, a los que hizo las siguientes manifestaciones:

—Entre los obreros que trabajan en las obras del teatro de la Opera, hay una parte que pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo, y éstos son el grupo de carpinteros del hormigón armado, que habían pertenecido a la Unión General de Trabajadores y habían sido expulsados, y los pertenecientes a esta Agrupación.

Entre ambos grupos habían surgido ya con anterioridad varios incidentes.

Anteayer, el grupo perteneciente a la Confederación Nacional del Trabajo se declaró en huelga por pretender que fueran expulsados los de la Unión General de Trabajadores. Con tal motivo, pusieron en práctica un procedimiento todavía no ejercido en Madrid, que consistió en encerrarse en el edificio, negándose a salir. En un principio, los que adoptaron este procedimiento eran unos quince o veinte; pero después se solidarizaron otros veinte o treinta, y por último, en el día de hoy, otro número igual, sumando en total unos sesenta.

El arquitecto de las obras, señor Flores, no creyó hasta hoy oportuno que los expulsaran, para que no produjeran desperfectos; pero ante el cariz que tomaba la cuestión por haber elementos que se solidarizaban con los que se habían encerrado y otros que se oponían a la actitud de éstos, puso el hecho en conocimiento de la Dirección de Seguridad, y se dispuso que marcharan a las obras un escuadrón de seguridad, otro de la guardia civil y el comisario de vigilancia del distrito con fuerzas para que intimidaran a abandonar el edificio en el plazo de una hora.

Los obreros, que se hallaban ocultos en los sótanos y otras dependencias, nombraron una Comisión de tres de ellos, que desde la terraza parlamentaron con el comisario, que les confirmó la orden terminante de desalojar el edificio en el plazo de una hora.

Los obreros consultaron con la Confederación Nacional del Trabajo, y por último, solicitaron que les dejaran salir, lo que hicieron en actitud pacífica, sin que ocurriera ningún incidente.

Opiniones

El mejor cartucho

En nuestro poder, en el bolsillo más cercano al corazón, va guardado el mejor cartucho destructor; todos los hombres amantes y ansiosos de una España grande y bien dirigida hemos de emplearlo mirando serenamente a sus efectos, porque lo empleamos para destruir esas falsas fortalezas engendradas entre la deslealtad, la traición, la ambición y el despotismo; este gran cartucho es la candidatura que depositada en las urnas sin temores y decisión explotará rudamente a la hora del escrutinio, y con su formidable fuerza limpiará el camino de todo obstáculo y malezas y podrá abrir paso a cuantas ideas sean profesadas con honradez y sinceridad y a todos los anhelos que permitan al pueblo caminar hacia una vida de franca concordia entre todos los humanos.

En nuestro bolsillo llevamos el poderoso artefacto. En nuestro corazón, el impulso poderoso de una lucha leal y franca. En nuestra conciencia, el ferviente deseo de cumplir con el más digno deber. En nuestro cerebro, la estructuración de nuestro programa y el plano de nuestra máquina futura. En nuestra voluntad, el propósito decidido a construir y poner en funciones estos poderosos elementos. ¿Cómo conseguirlo? Acercando a las urnas nuestro gran cartucho, el voto unánime, expresión de nuestras virtudes, arma de nuestros triunfos, caudillo triunfador ante los más fuertes enemigos, victorioso ejército que sabe lanzar al mundo civilizado un sistema invencible sin sangre, sin penas y sin miserias.

¡Españoles! Ha llegado la hora de probar al mundo que todos los esfuerzos por la paz, que todos los adelantos hacia el bien general, que todos los progresos que nuestros ideales preconizan están siempre en nuestro especial deseo, y que para llegar a ellos basta con unión, firmeza, confianza y educación. Vamos a quemar el gran cartucho: el voto, que al estallar haga vibrar al mundo, desbordando tanta alegría como nuestro triunfo merezca para bien de España.

LABORISTA

Gotas ácidas

Concluye Carlos Marx el capítulo XVIII de su magna obra El Capital con estas palabras: «El capital viene al mundo sudando sangre y cieno por todos sus poros.»

Y si a pesar de ser esta una verdad abrumadora, un Rivarolo de Masala le dedica sus mejores ditiambos, sus más doctas lucubraciones—recordéis sus pangeirios en El Sol al país del dólar, aquellos sus repudados pletistas al asistido reverencial del dinero—, ¿no es bochornoso y denigrante no ya que no le hagamos asistido el golpe de gracia a tal absurdo y abusivo sistema social, sino que aún haya millares de obreros que se encuentren muy a gusto con sus levas y sus prácticas?

¿Con lo fácil que sería darnos todos un fraternal abrazo y fundir en él la condenación, el aniquilamiento de un régimen tan oprobioso como el capitalista, que permite el acumulamiento de riquezas a los menos, mientras los más viven sujetos a una depauperación irremediable?

¿Cuándo vamos a cruzarnos de brazos unos minutos, los suficientes para derrocar esa enorme injusticia y dar paso al verdadero derecho, el derecho a vivir como hombres, no como pájaros?

¡Proletarios de todos los países: Hólemos, pongamos nuestras palmas sobre el régimen capitalista! Socializad la producción! Para los que cumplimos con la función trabajo, para la innumerable falange de los asalariados va ha sonado la hora de que el capitalismo deje de ser tabú.

Alguien a quien no sentó bien mi gota dedicada a los académicos que hacen constar tal extremo al pie de sus escritos periodísticos me dirige unas líneas un tanto irónicas diciéndome: «entre otras cosas de poca importancia, que pases, que no declares pertenecer a la Asociación del Arte de Imprimir, debo ser tipógrafo, por lo que me recuerda la resabida sentencia: «Zapatero, a tus zapatos.» (El lo escribe así, en latín, sin duda con el pia-

doso fin de que la pócima no me resulte tan amarga: Ne sutor ultra crepidam.)

Muy bien, querido magister. Pero es el caso que yo no estoy conforme con esa vulgar sentencia, porque si llega a tomarla en consideración Franklin, cajista de imprenta, no hubiera inventado el pararrayos; ni el relojero Wat la máquina de vapor; ni Fulton, platero, la aplicación del vapor a la navegación; ni el rapabarbas Arkwright el telar continuo, etc. Pero, ¿a qué seguir? Afortunadamente para la Humanidad, estos genios no dieron oídos a la santa frasecita invocada ahora por usted.

Nosotros admiramos los zapatos hechos por el zapatero; y si éste supiere, además, mover la péndula con más o menos garbo y estilo, también admiraríamos—¿por qué no?—su labor literaria. ¿Qué razón potísima hay para que nos constrinamos de por vida a transitar por una sola senda?

De modo, magister, que gúrdese su caritativa administración, pues ha de saber que me propongo seguirlo tan al pie de la letra como los ricos han seguido la ordenada por León XIII en su encíclica Rerum novarum.

Está bien que los que vegetamos sometidos al trabajo, para que los detentadores de la riqueza nazcan placida y regaladamente, hayamos colaborado al derrumbamiento de la odiada monarquía borbónica; pero sin involucraciones, considerando al régimen que le ha sustituido exclusivamente como un medio, nunca como un fin. Ahora, percibámonos para hacer que avance el otro, lo nuestro: la socialización de los campos, fábricas y talleres para poder decir con verdad que hemos pasado de la categoría de esclavos a la de liberos.

No nos detengamos en el opio de la República burguesa. Esta no redimirá jamás al proletariado de la inhumana coyunda capitalista.

Conquistemos, impongamos nuestra redención lo más rápidamente posible. Que la vida sea para todos lo que siempre debió ser: alegría, optimismo, serenidad. Porque hasta ahora nosotros, los que todo lo producimos, aún no sabemos lo que es vivir...

Y, como final, una gota en verso—magníficos versos traducidos por Morquín—que entresacamos de La vejez del Padre Eterno, del gran poeta portugués Guerra Junqueiro, la que brindamos a todas las piadosas damas y pios varones que, con un terror digno de mayor causa, se dedican a la busca y captura de firmas para pedir al Gobierno de la República que no decreta la expulsión de cierta orden religiosa que tiene como lema: «El fin justifica los medios.»

¡Jesuitas, de tal modo oléis a co-rrumpido, tenéis tal perversión y tal balaguería, que parece increíble que el hijo de

no sea ya un bellaco, ni se haya perdido, andando hace años en tan mala compañía.

A. M. D. G.

Tomás T. MONTES DE OCA

Anoche en la Presidencia

El presidente llegó a su despacho a las ocho de la noche, y allí permaneció hasta las nueve y media.

Al salir habló con los periodistas y les dijo: —Nada, señores. Las noticias que tengo son que Lleroux ha llegado a Cáceres y que esta noche llega a Madrid el ministro de Hacienda. La fórmula para resolver la cuestión del ferrocarril Zamora-Orense ha sido encontrada; pero su publicación se ha retardado a la que conozco el señor Prieto. Yo hablaré con él; pero no sé si lo hará esta noche, ya que el ministro llega tarde. Por lo demás, hay tranquilidad en toda España.

Mañana seguramente almorzaremos todos los ministros en Gobernación con el señor Maura. Claro es que los que estamos en Madrid, porque el señor Martínez Barrios sigue en Sevilla, y en Barcelona, el ministro de Economía, de quien soy compañero de candidatura, aunque accidentalmente. Nosotros hemos procedido con serenidad y hemos dado muestras de templanza para merecer el público asentimiento. Cuando esa llegada la hora de actuar, lo haremos y cumpliremos con nuestros deberes.

Los dependientes de pastelerías se separan de la Asociación de Dependientes de Comercio

Anoche, con asistencia de casi todos los afiliados, celebró junta general la Sección de Dependientes de Confiterías y Pastelerías, que hasta ahora habían pertenecido a la Asociación de Dependientes de Comercio. Fue nombrada una Comisión general, integrada por los compañeros Eusebio Casquerio, Julio Tomás, Nicolás Hernández, Felipe Archo y Lorenzo González.

Por unanimidad, y en medio del mayor entusiasmo, se acordó darse de baja en la Asociación de Dependientes de Comercio, en vista de que esta organización ha sido expulsada de la Casa del Pueblo por sus campañas de difamación contra los directores del mencionado organismo.

Como los dependientes de pastelerías y confiterías no quieren dejar de pertenecer ni a la Casa del Pueblo ni a la Unión General de Trabajadores, se acordó por aclamación el ingreso en el Sindicato de las Artes Blancas.

A petición de la asamblea, el compañero Julio Matos, por la Sección de Obreros Pasteleros del Sindicato de las Artes Blancas, pronunció un breve discurso, en el que expuso lo equivocado de la táctica seguida por los dirigentes de la Asociación de Dependientes de Comercio y ofreció el apoyo incondicional de su organización, así como el ingreso en el Sindicato de Artes Blancas, aceptado ya en principio por su Comité ejecutivo y pendiente únicamente de la aceptación de las Secciones que lo integran.

La asamblea terminó en medio del mayor entusiasmo con vivas a la Unión General de Trabajadores y a la Casa del Pueblo.

CAMAS DORADA

Somnifer hierro, 60 pesetas; matrimonio, 800; despacho español, 500; jacobino, 800; comedor jacobino, 900; con lunas, 500; estilo español, chupel y pianola. ESTRELLA, 10.—MATESANZ (diez pasos Ancha).

Para las Constituyentes

Candidatura de la Alianza Republicano-Socialista

Por Madrid:

MANUEL CORDERO
FRANCISCO LARGO CABALLERO
JULIAN BESTIHO
ANDRES SABORIT
ANDRES OVEJERO
JOSE SANCHIS BANUS
TRIFON GOMEZ
ALEJANDRO LERROUX
CESAR JUARROS
PEDRO RICO
FELIPE SANCHEZ ROMAN
ROBERTO CASTROVIDO
LUIS DE TAPIA
MELCHOR MARIAL

Por la provincia:

VICTORIA KENT
CLARA CAMPOAMOR
LUIS FERNANDEZ CLERIGO
EUGENIO ARAUZ
AMOS ACERO
ANTONIO FERNANDEZ QUER
MARIANO ROJO

Deserción en España

¡Había notado, compañeros españoles, con qué ardor se atribuyen los disidentes la paternidad revolucionaria de nuestra República? Por lo visto quieren hacer caso omiso de los que, sin más armas de defensa que la fe en sus ideales y una ciega esperanza en la justicia ciudadana, se jugaron la vida, como se la han jugado en ocasiones algunos devotos del republicanismo, por defender las libertades españolas: Saborit, Largo Caballero, Besteiro... ¿Los vísos jamás alardear de aquel rasgo heroico que el pueblo de Madrid, y con su asentimiento el de España, refrendó con la unánime voz de la soberanía de sus sufragios? ¡Qué reverso del ridículo espectáculo que ofrecen al pueblo con su vehemencia los candidatos de la candidatura del bloque republicano revolucionario, que nos ha sorprendido a todos los que siempre fuimos republicanos porque fuimos ante todo socialistas!

Es verdad que estos señores no empujaron el azadón en el campo, el macho en la fragua, ni la garota en el banco; ni estrujaron su inteligencia en la Universidad o en los centros de las Asociaciones de trabajadores, viviendo en una austeridad sacerdotal laica y compartiendo las vicisitudes de sus tragedias con los humildes trabajadores, aportando sus inconsistentes recelos y sacrificándolo todo al porvenir de estas huestes esclavas; porque seguramente, cuando Franco suspiraba por ceñirse un fajón de general bajo la égida de la monarquía, y Nicolás Salmerón—su colega—esperaba pesadamente el mástil de la redentora República, los más e inconfundibles adictos republicanos socialistas luchábamos en la noble bandera del anonimato frente al caciquismo de los pueblos, éramos procesados, y antes de aceptar empleos ministeriales que manchaban en lo más mínimo nuestra independencia de puritanismo proletario, sin más amparo que el de nuestros brazos para empujar la herramienta del trabajo manual o la pluma en el intelectual, administrativo o comercial, emigrábamos gustosos aceptando todas las duras contingencias de un anónimo destierro. ¡Las que con el tiempo, por duras que las han pasado, no podrán compararse a las nuestras!

Han pasado diez, quince años. Hemos prolongado gustosos nuestro destierro, acumulando datos y elementos que contribuyeran, dentro de nuestras escasas fuerzas personales, al porvenir fuerte y sano de nuestro país, convencidos de que en España los que tan fatalmente nos gobernaban era porque su condición moral era la vanidad, la indecisión, la desobediencia, y la causa de nuestra desdicha aquellas ambiciones de prejuicios burgueses tan arraigados, que sólo aspiraban a los generalatos y a

Paulino CUEVAS

Manifestaciones del señor Galarza

Ayer tarde manifestó a los periodistas el director general de Seguridad que había tranquilidad. Luego se refirió a la actitud del comandante de Aviación señor Pauter, y entregó una nota de dicho jefe militar, que dice así:

«Acepté la candidatura en la izquierda republicana y antidinástica de acuerdo con mis superiores, con la seguridad que se me dio de que era compatible esto con el cargo oficial, sin que supusiera afiliación a dicho partido.»

El desarrollo de los acontecimientos en estos últimos días ha hecho incompatible el ejercicio de mis deberes militares con la candidatura, a un juicio, y por eso me retiro.»

PENSION BARRERA

FUENCARRAL, 51 dup., pral. Hospedaje completo, 6 pesetas.

Obras de venta en EL SOCIALISTA

	Pesetas.
MARX: La indiferencia en materia política.....	0,20
— Discurso sobre el libre cambio.....	0,35
— Miseria de la Filosofía.....	2
— Revolución y contrarrevolución.....	2
— Manifiesto comunista.....	2
— El capital (resumido).....	2
DEVILLE: El Estado y el Socialismo.....	0,75
— La evolución del capital.....	2
— Graco Babeuf y la conjuración de los iguales.....	1,50
— Socialismo, revolución e internacionalismo.....	0,75
— Salario y beneficio.....	0,75
— Socialismo utópico y Socialismo científico.....	0,40
BESTIHO: Socialismo, escuela, viveros infantiles.....	0,30
— La lucha de clases como hecho social y como teoría.....	0,25
— Romanticismo y Socialismo.....	0,25
DE LOS RIOS (F.): Reflexiones sobre una posible reforma constitucional.....	0,25
SABORIT: Discurso en el Ayuntamiento. La vida municipal.....	0,50
IGLESIAS: Mitin de controversia.....	0,50
— Las organizaciones de resistencia.....	0,25
ZUGAZAGOTIA: Páble Iglesias. De su vida y de su obra.....	0,60
BLUM: Para ser socialista.....	0,25
— Radicalismo y Socialismo.....	0,25
LARGO CABALLERO: Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores.....	4
WORSKI RIERA: Las tres revoluciones rusas (dos tomos).....	12
RANCHAL: ¡Alerta! (memorias de guerra).....	3
J. JAURES: La paz y el Socialismo.....	0,65
— La acción sindical y el Partido Socialista.....	0,25
— El Socialismo.....	0,75
Ley Electoral para concejales y diputados a Cortes.....	0,50
Ley Municipal.....	2
Código de Trabajo (encuadrado).....	7

Para pedidos, a Carranza, 20, Madrid, remitiendo su importe o contra reembolso.

MEDALLAS CONMEMORATIVAS

REPUBLICA ESPAÑOLA

Se encuentran profusamente en los tapones de los botellines de

Vermouth Martini & Rossi

(VERMOUTH, APERITIVO, COCKTAIL, VERMOUTH SECO)

Las hay de ORO DE LEY y de PLATA

SIGUEN CONTENIENDO ADEMAS, EN LOS TAPONES, GRAN PROFUSION DE MONEDAS DE ORO Y PLATA

Euseñanzas

Del siglo XIX

Por fin, murió Fernando VII. Aquel rey que con sus alifantes, enfermades y, al parecer, muerte inminente, tuvo a los españoles en tensión emocional, se marchó de este mundo casi por sorpresa. Claro que de recuerdo nos dejó encendida la tea de la guerra civil, con la que España terminó de destruirse; pero, al fin, nos dejó libres de su persona el 29 de septiembre de 1833.

La primera noticia llegó al pueblo por la «Gaceta», en la que Cea Bermúdez daba cuenta del óbito real. No creo que haya habido rey menos llorado. Cuando la reina gobernadora dió con fecha de octubre el decreto amnistando a los treinta y un diputados, emigrados por haber negado en Sevilla la autoridad del rey, se creyó que, al cabo, entrábamos «por la senda de la Constitución». Por la del 812, la más liberal y avanzada de la Europa de aquel tiempo.

La guerra carlista estalló inmediatamente. Fue inútil la proclamación, hecha el 24 de octubre, de doña Isabel II como reina de España, bajo la regencia de su madre. Ardó Vasconia, Navarra, Cataluña y Valencia. No era una cuestión de familia lo que se ventilaba, sino de principio: el absolutista y el liberal. A pesar de los cien años transcurridos, todavía no nos hemos librado de este pleito.

Los liberales españoles han sido siempre de una inocencia serafica. Brigieron en peladines de la regencia, a la que algunos historiadores de la época pintan como vinda desvalida con dos hijas de corta edad. Uno de ellos dice como los liberales ofrecieron a esta señora «su corazón y sus brazos». Naturalmente, al empuje de tanto brazo y corazón cayó Iza con su famoso «despotismo ilustrado», sustituyéndole Martínez de la Rosa.

Decíamos que la Constitución del 12, de pura esencia liberal, era la más avanzada de entonces. Pero somos el país de las antitesias. Poseemos la capacidad de vivir dos mundos distintos a la vez, sin sentir necesidad de fundidos en uno solo, único. Así, los derechos reconocidos magnánimamente al pueblo en Cádiz fueron cercenados por un liberal. Martínez de la Rosa, al promulgar el Estatuto real, obra suya, especie de ley que regulaba la función de las Cortes y el Gobierno, quitaba a las primeras las prerrogativas otorgadas por la Constitución.

En cuanto se reunieron las Cámaras marcáronse las dos tendencias que dividieron a los liberales en «moderados» y «progresistas». Estos, partidarios de la supremacía de las Cortes, sobre el Gobierno; aquellos, de la del Gobierno sobre las Cortes. Estaba, pues, comenzada la lucha de política intestina que, unida a la guerra civil y a los pronunciamientos militares, aceleraba nuestra ruina.

Por los asesinos de los frailes cuando el cólera morbo, Martínez de la Rosa cayó del Poder, encargándose de él el también moderado conde de Toreno. Los progresistas se llamaban a engaño con aquellos Góddios seduliberales y promovieron desórdenes, principalmente en Zaragoza y Barcelona, desórdenes que dieron como resultado el que Mendizábal empuñase las riendas del Gobierno. Aún hoy se juzga con apasionamiento la obra de este hombre, que se atrevió con sus reformas económicas a dar la batalla más completa del hinciso a la organización clerical. Expulsó a las órdenes religiosas, haciendo, además, la incautación por el Estado de los bienes eclesíásticos, que convirtió en nacionales. Es decir, se adelantó a lo que los franceses hicieron tiempo después en mejor medio, con ambiente más preparado y en país menos calificado fonáticamente que el nuestro. Pero como reaccionamos por saltos en que el arranque y la regresión alternan, a Mendizábal volvieron a sucederle los «moderados». Fue merca la sublevación de los sargentos de La Granja para que la reina, a la fuerza, diese un decreto proclamando, otra vez, la Constitución del 812. Encomendado de formar Ministerio, Calatrava, convocó Cortes constituyentes, que redactaron la de 1837.

Dice un adagio muy español que no debe pedirse peras al olmo. El pecado de nuestro elemento liberal consistió siempre en esto. Ni el olmo da peras, ni los reyes al pueblo leyes que lo emancipen de su autoridad. Aun en las naciones más parlamentarias, en las que el pueblo es soberano—Inglaterra, Suecia, Dinamarca, Bélgica—, esta soberanía es impuesta por el pueblo mismo, que

en grado máximo de consciencia y responsabilidad política se erige en director de sus destinos. Mas por reconocimiento de justicia en sus monarcas, jamás doña Cristina, no podía con sus dotes, ser excepción, y decidida protectora de los moderados, promulgó en 1840 la ley sobre Ayuntamientos, contraria a la Constitución del 37. Le costó la regencia. El alzamiento que la destituyó nombró en su lugar a Espartero.

Resumen: En veinticinco años, dos Constituciones. La de Cádiz, la decana, tuvo breve pero accidentada vida. Nacida el 12, fué derogada en mayo del 14, vuelta a promulgar por el alzamiento de Riego y anulada otra vez por los Cien mil hijos de San Luis. La caída de Calomarde la volvió a poner en vigor, aunque con restricciones; el Estatuto cercenó la sublevación de La Granja le restituyó su integridad, hasta que la Constitución del 37, al sustituirla, le puso fin.

¿No se prestan los anteriores datos a una seria y valerosa meditación? ¿Qué garantías pueden ofrecer a un pueblo las Constituciones que se derogan y sustituyen con tanta sencillez? ¿Qué seguridad de «camino adelante» puede dar el régimen en que tales cosas se dan?

Pese a quien pese, los procedimientos democráticos del siglo XIX fracasaron. No bastan al mundo hoy los principios liberales. La contienda electoral en que ahora estamos metidos es demostración plena de que se precisa una total renovación. Si los españoles se empeñan en seguir dando vida a lo que ya pasó a la Historia; si se obstinan en seguir concediendo supremacía a lo político sobre lo social, en no incorporarse a las corrientes marxistas, única tabla de salvación, no queda más que perecer. Iremos a la descomposición de tumbos en tumbos, a la disgregación, a la nada. Seremos confirmación de la teoría de Spengler sobre la muerte de las civilizaciones, dando un rotundo mentís a Kaysersling en sus esperanzas sobre la raza hispana.

M. ENCARNACION ESTEBAN

A 15 duros
elegantés y bonitos trajes a medida,
que en todas partes cuestan 22.

PLUMAS
ingleses, para caballero,
desde 21 pesetas

Desde 13 duros
gabardinas impermeabilizadas; van
su constante exposición en sus
numerosos escaparates.

CASA SESEÑA
CRUZ, 30, Y ESPOZ Y MINA, 11
Única sucursal: CRUZ, 27.

**El Centro de Hijos
de Madrid y los
peluqueros**

Recibimos la siguiente carta:
Señor director de EL SOCIALISTA
En el periódico de su dirección, y
con fecha 24 del presente mes de julio,
leo una pequeña información con
relación a este Centro de Hijos de
Madrid, quedando extrañado por el
carácter un tanto tendencioso que a la
información quiere usted darle, sin
duda involuntariamente por parte de
usted, pero si quizá por haber sido
mal informado, y creyéndolo así me
val en la necesidad de manifestarle
que este Centro, al cual pertenezco
por ejercer dentro de su recinto la
industria de peluquero-barbero, es
completamente apolítico, como así consta
en sus estatutos, y si alguna derivación
política por simpatía tuviera, no
sería precisamente por la del régimen
caído, toda vez que con algunos minutos
de anticipación, o en el mismo
instante que el glorioso día 14 de abril
en el ministerio de la Gobernación se
izaba la bandera tricolor, emblema de
la libertad y excelsa enseña de la tan
deseada República española, fepto
que en ese mismo instante y por deseo
de los elementos dirigentes y por el
de la mayoría de los socios que en
ese momento se encontraban dentro
del local, fué izada la bandera de nuestra
República en medio de un fervoroso
e indescriptible entusiasmo.

Con esto quiero decirle que en el
litigio que pueda existir entre la Directiva
de este Centro y sus dependientes
no influye ni puede influir para nada
el cambio de régimen, agradeciéndole
mucho que en el diario defensor de todos
inserte esta aclaración, por entender
ser muy justa, y sabe puede disponer
de este su amigo y correligionario,
Antonio Carrasco,
26 junio 1931.

GRATIFICAMOS
200 a 300 pesetas a toda persona nos
proporcione comprador de máquina
escribir o calcular. **Marqués de Cu-**
bas, 8.

CONCURSO
Sociedad Provincial de Conductores de Automóviles
BADAJOS

Necesitando esta Sociedad un dibujo alegórico para su bandera, se abre
un concurso entre los dibujantes con las siguientes bases:
Se concederá un premio de **DOSENTENAS PESETAS** al dibujo que se
elijá, viéndose obligado el dibujante a copiarlo sobre la tela de la bandera
para ser después bordado; además de la alegoría tendrá que dibujar, formando
el orla, la inscripción siguiente: **SOCIEDAD PROVINCIAL DE CON-**
DUCTORES DE AUTOMOVILES, BADAJOZ.

Cada dibujo vendrá marcado con un lema, y en sobre aparte, y lacrado,
el mismo lema, con la firma y domicilio de su autor. La elección se efectuará
en junta general, con asistencia de las personas que quieran presenciarla.

Esta Sociedad se reserva el derecho de declarar desierto el concurso si no
es de su agrado ninguno de los dibujos presentados.

La admisión de originales terminará el día 31 de julio.

Los dibujos que no resulten admitidos quedarán de propiedad de su autor.
El secretario, **Fernando Amores**; el presidente, **Antonio Franganillo**.

AGUDO GRAN RES-
TAURANT
Salones capaces para 700 personas y jardi-
nes para 2.000.
—El sitio más sano de Madrid, propio para
bodas, banquetes y familias.
CUBIERTOS AL PRECIO QUE PIDAN
ALMANSA, 46 • Teléfono 32387
VISITABLE



Un grupo de alumnos de la Escuela de Aprendices Tipógrafos que han realizado una excursión a Toledo.

Comentarios

LA REPÚBLICA Y LOS ESPAÑOLES

Política rural

Es posible que algún lector se acuerde de la Unión patriótica. Quizá guarde aún memoria de los escarlatinos desfiles de sus afiliados. Verdaderamente, juzgando por la apariencia, aquello era una organización poderosa e indestructible. Y, sin embargo, el aparato tinglado se desmoronó mansamente, como tocado por varita mágica. Como enjambre de ratoncillos, que, eso sí, corrían golosos y molestaban a todos, pero no hacían daño. Ratoncillos dóciles, que ante la voz enérgica de ese acabó el queso, corren, huyen, parecen que vuelan, atraen y desaparecen por insospechados agujeros. Un momento más tarde, el escenario está purificado, como si todo fuera sueño.

Pues el filón inagotable de esa muchedumbre de ciudadanos bullangueros eran los pueblos y las aldeas.

Y es que la masa rural padece una sensibilidad política exagerada. Cualquier ideal, ejercido desde el Poder, la sugestión. Sin poder evitarlo, se siente arrastrada por las innovaciones que considera de ambiente nacional. Y su mismo ardor perjudica a la causa que defiende. El mismo entusiasmo en nutrir desahogadamente las filas del ideal, en vez de fortalecerlo y ensalzarlo, lo debilitan y desprestigian. Y no es difícil que lo conduzcan incluso al ignominioso fracaso por el ridículo. Pero siempre obrando con la buena fe de su exagerada sensibilidad.

La instauración de la República ha quebrantado la cordialidad de los campos. El pueblecito pintoresco vivía sosegado. Ya estaba nombrado su Concejo, a plena indiferencia, sin quebraderos de cabeza, abandonándolo en manos de los señores que se divertían con esp de la política. Ya tenía el derecho de proseguir su vida mansa de siempre. Y, de pronto, como al conjunto de una hada bienhechora, surge el feliz acontecimiento. La monarquía secular se ha derrumbado.

Y el pintoresco pueblecito ha perdido su antigua quietud. Por las callejuelas corren aires renovadores. Ya no es pecado decirse republicano. Algunos audaces han inaugurado el primer centro revalorizador. Perdido el miedo, no tarda en surgir otro. Y luego otro. Y otro... La campaña está plenamente dominada por la fiebre libertadora. Y los lugareños sienten el digno estímulo de superarse. Así, un grupito ha colocado en la fachada de una casa un cartel, que reza: Centro republicano—federal-radical-socialista-agrarario. Y otro, más ingenioso, ha encontrado una denominación lacónica, aunque muy expresiva: república-evolucionista. Nada más. Evolucionista. Feliz palabra de concepto amplísimo. Su infortunado poseedor, políticamente, nunca será de los rezagados.

Es halagador que los españoles se muestren tan patrióticamente regimistas. Por eso, no se concibe que el Gobierno provisional disolviera la mayoría de los Ayuntamientos rurales. Es verdad que se habían constituido

en el régimen derrocado. Y es muy posible que existieran bastantes dudas sobre la pureza de los sufragios. Pero hay que reconocer que aún no habían tomado posesión los nuevos delegados del Gobierno, y ya constaba la profesión de fe republicana de casi todos ellos. Realmente, no cabía exigirles más. Por una sola cosa hubo infelicidad que entregaron el trono de Francia. Dada su transigencia pudiera haberse tolerado que siguieran caciqueando. Porque está muy bien que se le echara a don Alfonso; pero a ellos, no. Ellos no eran más que lacayos. Y los lacayos son irresponsables de las veleidades de su señor.

Con todo, el criterio del Gobierno debía ser de los llamados cerrados. Y, ante lo irremediable, la masa rural se prestó a la lucha. Durante la pelea se han usado profusión de matices políticos, a manera de escudos. Aunque es fácil distinguir a los contendientes. Quitando los disfraces, aparecen claramente los únicos bandos que, en realidad, existían: Caciquistas y anticaciquistas.

La campaña estaba desasosegada. Era la primera batalla que presentaban los que quieren ser libres a los empeñados en que no lo sean.

Y hubo días de intensa emoción para ambas partes. Los restos de la vieja política caciquil se agrupaban ansiosos en torno de la figura venerable. Ya estaban sinceramente convencidos de su republicanismo; pero les faltaba algo. Era preciso adivinar qué matices políticos tendrían en el mañana mayor fuerza para afianzarse en él. De ahí las vacilaciones, las zozobras. El ir y venir; las consultas. Y, al fin, horas antes de la indicada para la elección, se le señala una filiación a las huestes con la premura y desasosiego del viajero que coloca una etiqueta en su equipaje minutos antes de subir al tren.

Los que están de enhorabuena son los partidos políticos. Casi todos han enorguesado considerablemente sus filas.

Y especialmente el Socialismo. La palabra socialista ha influido poderosamente en la imaginación de

los rurales. Y quizá sea debido a esa abundancia de prosélitos el que en algunas partes hayan tenido que luchar unos con otros, e incluso vencer a su enemigo: el elemento obrero.

El Socialismo puede estar orgulloso de la aureola de simpatía que ha rodeado su nombre. Pero no debe sentirse satisfecho.

Acaso lo comprenden las mismas personas que han ostentado públicamente el dictado de socialistas, sin otro justificante que su voluntad. En una casa extraña no debe penetrarse en montón, ni conducirse con la ligereza y el desparpajo acostumbrado en la propia.

Es elemental que los forasteros se queden a la puerta. Y que esperen a que se los reciba, espaciosamente, uno por uno. Y que no se olviden de cambiar unas palabras con el portero.

Lo cierto es que España ha librado su primera batalla anticaciquil. Y el pueblecito pintoresco va a recobrar su antiguo sosiego. Ahora vivirá inquieto porque sabe luchar. El triunfo, o el fracaso, de hoy ha de ser un aliento para el mañana.

La masa rural va teniendo pulso.

Enrique LUIS USERA

Padrón, junio 1931.

Cooperativa Socialista Madrileña

Gestiones comerciales. — Calzados de verano. — Donativos para las elecciones.

En su domicilio social se reunió el Consejo de esta entidad cooperativa. El gerente, camarada Briones, dió cuenta al mismo de la labor últimamente realizada, en la que descuellan un pacto concertado entre los compañeros de Torrelodones y la Cooperativa para suministrar artículos de consumo y uso con evidentes ventajas para los interesados, ya que los pone a cubierto de las exorbitantes alzas que el comercio de las inmediaciones de Madrid hace so pretexto de la época estival.

El Consejo se enteró de que había llegado a los almacenes de la Zapatería una vastísima y variada remesa de calzados de todas clases para la época de verano, fijándose a cada par un precio tan asequible que lo pone al alcance de todas las fortunas.

Con dicho artículo, y para que por todos pueda ser apreciado, se hará una exposición muy interesante en los escaparates de nuestra zapatería.

Se acordó que el balance inventario del semestre en curso se realice el día 5 del próximo mes de julio, concurriendo los consejeros a las diferentes sucursales.

Igualmente se acordó, preventivamente, contribuir a la suscripción abierta por la Agrupación Socialista Madrileña para gastos de elecciones con un donativo de pesetas 250.

Se aprueba la gestión realizada por la delegación de la Cooperativa para la próxima fiesta de la Cooperación. Asimismo se acordó acceder a una entrevista solicitada por cierta entidad



AYUDANTES DE OBRAS PÚBLICAS

Por nueva disposición ministerial, para presentarse en las oposiciones de ingreso en la Escuela, que han de celebrarse en octubre próximo, no se exige título ni condición especial alguna.

Academia ORAD • Calle del Pez, número 44

Casa BENITEZ
(Asociado a Profesiones y Oficios Varios, núm. 97)

GRANDES MANUFACTURAS
DE
SASTRERIA Y CONFECCIONES

TRAJES a MEDIDA (estambre). 100 Ptas.
TRAJES NEGROS (fresco). . . . 50 Ptas.
GABARDINAS (forro seda). . . . 75 Ptas.

10 POR 100 DE DESCUENTO A TODOS LOS AFILIADOS A LA CASA DEL PUEBLO.

INFANTAS, 42

Estampas del agro

Campanarios

Seamos pájaros para ver las llanuras y revoltemos sobre ellas en extensión de kilómetros y kilómetros. Leguas y leguas, para emplear su lenguaje. Distanciados simétricamente desde nuestra altura, los pueblos. Los tejados rojos, casi negros, unidos unos a otros. Bajos y de poca gallardía. Las calles tortuosas, estrechas. Las calles sin salida. Y después: un camino verde, una plaza ancha, como un remanso de agua. En el camino verde; en la plaza ancha como un remanso de agua, la iglesia. De piedras amanzacotadas y grises, de grandes puertas forradas o claveteadas de hierro, de ventanillas angostas, con vidriera de gótica coloración. Y en la iglesia, la atalaya. Dominando todo el pueblo, el campanario.

La Caja de ahorros tuvo ingresos montantes en pesetas 65.350 y reintegros por pesetas 57.985,45, figurando entre las nuevas Sociedades importantes la Sociedad de Cerilleros de Carabanchel «Justicia Social».

Procedentes por encargo de diferentes Sociedades obreras, se negociaron a la vista varios cheques que venían dirigidos a otros Bancos, y con lo cual se evitó a sus tesoreros trámites y pérdida de tiempo.

A la reunión asistieron Senoslaín, Medel, Osma, Campos, Núñez, Gracia y Martínez Peón.

Liga Internacional y Cruzada de Mujeres Españolas

Ayer se celebró la anunciada asamblea de esta Sociedad, presidida por doña María Jesús Rodríguez, madre del heroico Fermín Galán.

La concurrencia fué tanta, que muchas personas no pudieron entrar en el local.

Habló Carmen de Burgos, que expuso los fines de la Sociedad federalista, con todos los Comités existentes en los diversos países de América y de Europa, diciendo que sólo se explicaba su nombramiento de presidenta general por su labor de siempre, pues sus obras han sido sus credenciales para que no se le crea republicana nueva.

En seguida, con abundantes razones, expuso las peticiones de la mujer española a la República:

Abolición de la pena de muerte y de la prostitución reglamentada.

Establecimiento del divorcio.

Igualdad de derechos con el hombre en el Jurado y en el acceso a todas las carreras y profesiones; pudiendo llegar en igual competencia a los más altos puestos.

Igualdad de derechos civiles, investigación de la paternidad y que se consideren igual los hijos legítimos o ilegítimos, desapareciendo la clasificación que hacen los Códigos.

Pidió enérgicamente la concesión del voto a la mujer, diciendo que ella deseaba ser diputada por sufragio universal y éste no existe sin el voto femenino. Aseguró que, de negarlo las Constituyentes, las españolas lucharían como lucharon las sufragistas inglesas, sin miedo a la cárcel, ya que España está ésta dignificada por haber sido presa los más grandes hombres de la República, como sucedió también con el presidente, honrado por Julián Besteiro y sus amigos.

El público interrumpió con tanta frecuencia, aplaudiendo a la disertante, que casi no la dejaban hablar.

Al final estalló una ovación estruendosa, con vivas a la oradora, a la madre de Galán y a la República española.

San Pedro de Graillo

Este pueblo, formado por más de doscientas familias, tiene un sello especial, y el viajero que lo visita tiene el placer de recordar la hospitalidad de sus habitantes. Todos viven en casas propias y laboran las tierras cercanas a su pueblo, que también son de su pertenencia.

Este pueblo castellano, unido por carreteras provinciales a Segovia y a Sepúlveda, carece de telégrafo y telefonía; sus comunicaciones son difíciles porque los autobuses de línea no llegan a él, y sería un reconocimiento a su constante labor y un premio a sus virtudes que se le dotara de uno de estos servicios para comunicarlo fácilmente con otros centros urbanos.

Necesita escuelas, de lo que tanto hoy se preocupa el actual Gobierno, para difundir la instrucción aun en los lugares más apartados y dar a conocer con ello la patria y sana labor del Gobierno republicano.

Allí viven felices sus pobladores, haciendo una vida familiar, auxiliándose mutuamente y procurando el mejoramiento, a pesar del poco apoyo que hasta ahora ha recibido de los centros oficiales.

Desco para él toda clase de venturas; que el Gobierno tienda su mirada protectora y le dé un poco de apoyo para que puedan ver realizados sus pensamientos e ideales.

José CALVET

CASA DE VIAJEROS La Burgalesa

Calle del Prado, 16 y 18, 2.ª izquierda. Teléfono 93203.

Pensión completa, 8 pesetas.

Casa del Pueblo de Alcira

AVISO

Hallándose vacante la plaza de maestro de la escuela de Primera enseñanza que mantiene esta Casa del Pueblo, se abre concurso para proveer dicha plaza entre los maestros afiliados a la Unión General de Trabajadores.

Las solicitudes deberán remitirse al secretario de la Casa del Pueblo, Blasco Ibañez, 22, expresando en ellas los méritos del concursante.

Los honorarios son de 3.000 pesetas anuales, viniendo obligado el maestro a dar clase diurna (Primera enseñanza) para niños y nocturna para adultos.

El plazo para la admisión de solicitudes termina el 30 del corriente, y el que resulte admitido será notificado seguidamente.—El secretario, Benjamín Redal.

El campanario es de piedra. Como la iglesia. Y tiene doble altura. Como una gran almena de castillo. La piedra endurecida con argamasa. La argamasa llenando los intersticios. Al final de la piedra y la argamasa, un arco grande. De ese arco, colgando, las campanas. Tres por regla general. La grande, la pequeña y el esquirlín. La campana grande, siempre vieja, cascada, con herrumbre, haciendo gemir las vigas de su armazón cuando se mueve. Al sonido de ella se abren los ojos de misa. El esquirlín, al raso, los domingos por la tarde. Y van las mujeres, tocas negras y falda volantes, por el camino verde que por la plaza que parece un remanso de agua. Y los hombres con sus trajes de pana gruesa. Y los chiquillos. Tocan y tocan las campanas. Desde el campanario se ven las casitas menudas, los prados de heno, las tierras de labor, los pinares, el río, las vacas en las cañadas, la sierra lejana y azulesc...

El campanario domina al pueblo. El campanario de tierra y argamasa ha dominado siempre al pueblo. Ha visto al pueblo desde su gran altura. Y tiene una historia rancia y un gran ascendente sobre las casas humildes y los prados amarillos. El campanario ha sido el dueño y señor de vidas y haciendas. Hoy, triste vejez, solamente le resta un poder espiritual sobre las unas y las otras. Pero todavía domina al pueblo desde su atalaya.

El campanario tiene una tortuosa escalera de caracol. Tallada en piedra. Que comunica desde su plataforma con la nave mayor de la iglesia. Que recibe por ella el hálito de la iglesia. El campanario es la iglesia misma. Las campanas del campanario corren por el llano inclinando las espigas como las inclinan los vientos y abatiendo las cabezas como las abate la humildad. Y el viento daña los campos y la humildad daña los espíritus rectos. El campanario, recibiendo la inspiración de la iglesia, llama al pueblo con su voz de bronce. Y el pueblo acude sugestionado, con tocas negras y falda larga, con trajes de pana y sombreros. El campanario, como es tan grande, tiene bajo su planta las casitas encaladas y con tejado rojo. Y ordena en ellas, porque las ve en conjunto. Porque ve a los habitantes como minúsculos pigmeos.

El campanario es como si hubiese unos grandes brazos, y con ellos rodeara al pueblo y a los campos del pueblo. El campanario es la iglesia. La iglesia es la religión. La religión en los pueblos menudos e ignorantes del agro, el fanatismo. Por eso los campanarios, con sus campanas y sus bronces armoniosos y musicales, son el fanatismo que atrae a las mujeres de negras tocas y a los hombres de grises trajes.

Aquí en las ciudades estamos lejanos de esa sugestión de los campanarios porque todos nos encontramos o nos sabemos encontrar más altos que ellos. Y aquí, por ello, languidecen sus nostalgias. Pero en los campos, entre los menudos y perdidos pueblos de las llanuras, se creen y se afianzan, y se adueñan de todo merced a su altura excesiva, merced a su poder de sugestión, merced a la creación de su fanatismo.

Yo, que me preocupo del campanario porque le amo, porque me parece su vida indigna de un humano ser. Y que para amarlo me baso en principios de derecho natural. ¿Nada más que de derecho natural? Decía en un pasado esquema de artículo que la primera misión del campanario es comenzar la gran reforma social era educar.

Una de las primeras bases de esta educación nueva es hacer escorbos la vieja educación. Es menester no engañarse. Los prejuicios religiosos son firme sostén de los prejuicios capitalistas. Y estos prejuicios tienen que desaparecer. La religión en los pueblos menudos y perdidos del agro es fanatismo; solamente fanatismo. Pretender convencerse de lo contrario resulta extraña creencia. Bakunine dejó una vez que oyendo esclavos de Dios, los hombres deben serlo igualmente de la iglesia. Y el hombre del campo, de psicología rudimentaria, en virtud de esta misma psicología necesita y cree en el misterio, en el más allá desconocido para dar explicación a las dudas que su cerebro no puede resolver por incapacidad. Este misterio es Dios. Y se hace esclavo de Dios porque no puede hacerse esclavo del pensar. Lógicamente tiene que ser esclavo de la Iglesia, que es la mandataria de Dios.

Como hay que comenzar la nueva educación, hay que derribar antes los ídolos de la vieja. Hay que borrar la idea de Dios en los cerebros. Primer postulado del camino a seguir. Decíamos antes, usando como ejemplo ameno, que el campanario, por su altura inaccesible, está dominando los pueblos. Dios también en lo alto los domina. Para derribar lo segundo hay que derribar lo primero. ¿Guerra a los campanarios que se adueñan de las vistas de los pueblos menudos, de las pardas llanuras, de los prados amarillos, de los verdes pinares? ¿Guerra a los campanarios? Para comenzar la educación del espíritu de estas llanuras y estos pinares. Para comenzar la educación del hombre de la tierra.

S. SERRANO PONCELA

50 PESETAS DENTADURAS: 10 pesetas dientes fijos (pivot). ALVAREZ, Dentista. MAGDALENA, 28.

MANZANILLA MILAGRITOS
LA BOLSA DE LOS LICORES
Infantas, 13, MADRID

Por los ministerios

EN TRABAJO

Abusos de la Compañía del Oeste.— Los comunistas de obras públicas. El ministro de Trabajo recibió ayer a los periodistas. Les dijo que había recibido una Comisión de agentes del ferrocarril del Oeste, que le ha denunciado que la Compañía no cumple lo establecido sobre ascensos.

Los contristas de obras públicas han solicitado revisión de los precios de unidad de obra.

Los representantes de la Sociedad propietaria de las minas de plomo de Muntz (Priorato) le han entregado documentos en respuesta de las peticiones de los obreros. Los estudiará para ver si es conveniente llevarlos al Consejo de ministros.

EN GUERRA

Tranquilidad en todas partes. Ayer, a la una de la tarde, recibió el ministro de la Guerra a los periodistas. Dijo que había paz y tranquilidad en todas partes. Un periodista preguntó al ministro quién iba a sustituir al comandante Franco.

El señor Azana contestó: —No habrá sustituto, puesto que se ha suprimido el cargo. Cuando estén organizados los servicios con arreglo a las nuevas normas, el Gobierno nombrará el inspector de los servicios de aviación.

Preguntaron luego los reporteros si había hablado con el general Sanjurjo, y concretamente si ocurriría en Sevilla. Contestó que no ocurriría nada.

Dijo cuenta el ministro de varios decretos firmados relativos a la aplicación de los beneficios de retiro a las clases de tropa, del de enlace entre Guerra y Hacienda para resolver el problema de la clasificación de haberes pasivos y del que concede un plazo para que se retiren con todo el sueldo del empleo actual los generales, jefes y oficiales ascendidos después de julio de 1937 y cuyos empleos están pendientes de revisión.

A preguntas también de los periodistas, dijo el señor Azana que la relación de comandantes que han pedido el retiro tardará algunos días en salir, pues hay que evitar que en algún empleo y cuerpo queden menos de los precisos para cubrir las respectivas plantillas.

También dijo el ministro que se reciben numerosas reclamaciones de pueblos que quieren conservar sus antiguas guarniciones.

—No es posible, a menos que el pueblo en bruto y el señor Azana—cos pueblos se paguen sus tropas, como algunos en tiempos de don Gato Pantoja se pagaron los Juzgados de Primera instancia suprimidos.

Visitas al ministro. Visitaron al señor Azana el general Cavallanti, una Comisión de ferroviarios y el auditor de división don Manuel del Nido.

Las Clases pasivas

Dada cuenta en consejo de ministros de las dificultades de orden práctico advertidas al llevar a ejecución para las órdenes contenidas en el artículo 7.º del decreto del Gobierno provisional de la República de 11 de mayo del corriente año, y evidenciado que las dificultades provienen principalmente de la interpretación discutida dada a su letra, el Gobierno, para resolver de momento las dificultades surgidas, y con reserva de las soberanas facultades de las Cortes, poniendo de su parte cuanto es menester a fin de que no sufra retraso el despacho de las clasificaciones y el período de haberes, y confirmando al mismo tiempo el principio de caracterizar por la actuación exclusivamente civil cuanto de una manera puramente objetiva no imponga la especialidad de otra jurisdicción, decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Los ministerios de la Guerra y Marina seguirán dictando, como lo hacen los demás ministerios, en consecuencia con lo prevenido en el artículo 93 del vigente estatuto de Clases Pasivas del Estado y el 7.º del decreto de 11 de mayo del año en curso, los acuerdos declaratorios de retiro de los individuos del ejército y de la armada.

De igual manera la competencia para la declaración y reconocimiento del derecho a todas las pensiones de retiro y viudedad será exclusiva del ministro de Hacienda con sujeción a los reglamentos orgánicos de procedimiento que rijan al servicio de las Clases pasivas del Estado.

Art. 2.º Desde la publicación de este decreto, los ministerios de la Guerra y Marina ordenarán que el personal que actualmente tenga a su cargo los servicios de algún modo relacionados con la clasificación y reconocimiento de aquellas funciones quede adscrito en comisión no indemnizable a las órdenes del ministro de Hacienda y por delegación de éste a la del director general de la Deuda y Clases pasivas.

El retiro personal, más el propio que la Dirección general de la Deuda y Clases pasivas estime necesario, constituirá provisionalmente parte efectiva del organismo de dicho centro y bajo su exclusiva jurisdicción.

El personal militar adscrito a la Dirección general de la Deuda y Clases pasivas será utilizable, según la aptitud y funciones, y cada funcionario en atención a su categoría.

Se remitirán también a dicha Dirección general los archivos correspondientes.

Art. 3.º Los ministros de Guerra y Marina, a propuesta del director general de la Deuda y Clases pasivas, asignarán además para este servicio el personal de sus respectivos departamentos que éste pueda creer necesario.

LAS MUJERES DE LOS TRABAJADORES

debieran todas saber que la regla suspendida reaparece usando las célebres

"PILDORAS FORTAN"

BOTE, 4,50 PESETAS

VENTA: En farmacias. DETALLES: LABORATORIOS KIAM. TARRAGONA

sario, dado el considerable aumento de trabajo que en la primera época se produjo por el extraordinario movimiento que la reforma castruense lleva aparejado, y del mismo modo el expresado director mantendrá con los ministerios militares todas las relaciones y dictará todas las disposiciones que la ejecución de este decreto haga necesarias, o simplemente convenientes, para el mejor servicio.

Art. 4.º La incoación de los expedientes de clasificación de pensiones de retiro, viudedad y orfandad originada por empleados militares se hará por escrito del interesado o representante legal, acompañando hoja certificada de los servicios suyos o de su causante, expedida por el ministerio respectivo, además de los documentos que exigen el Estatuto y reglamento de las Clases pasivas del Estado.

Art. 5.º Si en algún caso surgiera desacuerdo de apreciación de los servicios entre la Dirección general de la Deuda y Clases pasivas y la contenida en las certificaciones de los ministerios militares, aquella lo hará saber así a quien de ellos correspondiera, y si subsistiere la discrepancia, el departamento que la mantuviere quedará al de Hacienda para que lleve a resolución del consejo de ministros el expediente.

Art. 6.º Las hojas de servicio que expidan los ministerios militares contendrán en una casilla la indicación del artículo del reglamento del Montepío militar, leyes complementarias generales o especiales que autoricen el abono de los servicios que se puntualizan.

Asociación General de Actores

A todos los compañeros asociados, a los no asociados aún y, en general, a todos los elementos que integran la vida del teatro.

Compañeros: Reunida la Junta directiva de esta entidad, y ante la premura de las circunstancias, por falta de tiempo para celebrar una asamblea general de todos los ramos que componen el espectáculo público para justificar y definir ampliamente su actuación ante las elecciones próximas, y una vez estudiados detenidamente los problemas sociales que nos atañen de cerca, y ante los cuales nuestros elementos socialistas que integran hoy los Poderes provisionales, identificados con nuestras aspiraciones y únicos concededores a fondo de nuestros problemas teatrales, y considerando que ellos han de ser nuestra voz y apoyo en las peticiones inmediatas que han de ser sometidas a la aprobación de los Poderes públicos, acabando en lo posible la crisis por que atravesamos legislando y dando forma a una serie de grandes prácticos proyectos en bien de nuestra clase, recabando tarifas ferroviarias económicas, creación de escuelas y conservatorios para nuestros hijos, edificación de teatros comunales, en una palabra, dignificándonos y poniendo nuestras organizaciones a la altura de las de los principales países del mundo, la Junta directiva de esta Asociación aconseja y recomienda encarecidamente votar la candidatura de la Alianza Republicana-Socialista, por ser ésta beneficiosa para todos, aun para aquellos que políticamente no están con nosotros. Salud.—La Junta directiva.

En la Casa del Pueblo

Sección Gluton del Sindicato de Artes Blancas.

Se aprobó el acta de la anterior y se acordó contribuir con 50 pesetas como donativo para ayuda de los gastos electorales a la Agrupación Socialista y otras 50 a la Oficina de Reclamaciones y Propaganda Socialista.

También se acordó contribuir con cinco pesetas mensuales a las escuelas racionalistas del Puente de Vallecas y cinco pesetas a las escuelas socialistas del Puente de Segovia.

Fueron aprobadas todas las gestiones del Comité y el ingreso de los compañeros Ildefonso Marugán Cristóbal, Alberto Granados, Juan del Barrio Benito y el reintegro de Ángel Clavero Hernández con la cuota establecida para los reintegros.

Se autorizó al Comité para que dé ingreso a los hijos de socios, una vez que examine sus aptitudes de capacidad para la profesión, y para conceder el reintegro, cuando lo estime oportuno, con arreglo a los acuerdos tomados para estos casos, al compañero Hipólito Hernández, y a ingresar a los compañeros Felipe Vegas Sáez y Pedro Blanco González, también cuando lo estime oportuno el Comité.

Se acordó aumentar en 50 céntimos los volantes de socorro a parados y que éstos se abonen decenalmente.

Fueron contestadas satisfactoriamente todas las preguntas y se acordó dar dos meses de vacaciones con sueldo al compañero Juan Caldeiro, para reponer las fuerzas desgastadas en la intensa labor realizada por este compañero durante la lucha.

Se autorizó a la Comisión nombrada para organizar un homenaje en honor de Juan Caldeiro para designar fecha y sitio en que éste ha de celebrarse.

Como de costumbre, se sortearon varios libros, que correspondieron a los compañeros Agustín Legaspi y Ramón Rodríguez.

Personal de la Fábrica del Gas.

Convocado por la Sociedad de Obreros Gasistas, Electricistas y Similares de Madrid se reunió anoche en el salón teatro el personal de la Fábrica del Gas de Madrid.

La Directiva dio cuenta de las bases de trabajo, y después de ser discutidas se levantó la sesión por lo avanzado de la hora para continuarla en día muy próximo.

Unión de Empleados de Oficinas y Despachos.

Bajo la presidencia del compañero Martínez Rodenas se reunieron ayer los componentes de la nueva organización de empleados de oficinas y despachos.

Se nombró una Comisión de propaganda y otra de organización social. También se nombró una Comisión de asistencia social, cuya misión será estudiar la creación de la oficina de colocaciones, seguro al paro, enfermedad, etc.

Después, y por gran mayoría, se nombró la siguiente Directiva: Presidente, Vicente de Orche; vicepresidente, Regino González; secretario, Agustín Díaz; vicesecretario, Elías Kieseiro Ortiz; contador, Mariano Amón; tesoro, Alfredo Aparicio; vocales: Enrique Melero, Antonio M.

Segura, Leopoldo Solmit, Salvador Marbán y Gerardo Arrovo.

Fueron elegidos también los siguientes cargos de la Mesa de discusión: Presidente, Santiago Pérez Infante; vicepresidente, José Villalba; secretarios: Gregorio de Lóme y Agustín Redondo.

Comisión revisora de cuentas: Eduardo Alvaro, Ceferino Hernández y Luis Fernández.

La asamblea terminó en medio del mayor entusiasmo, después de aprobarse la cuota con que han de contribuir todos los afiliados.

Reuniones para hoy.

En el salón terraza, a las nueve de la mañana, Instaladores y Montadores Electricistas.

Las reformas en Guerra

El retiro de los ascendidos por méritos de guerra después del 13 de septiembre.

Artículo 1.º Se concede el pase a la segunda reserva o a la situación de retirado, en las condiciones fijadas por el decreto de 25 de abril último y disposiciones complementarias, a todos los generales, jefes y oficiales que hayan obtenido ascensos por méritos de guerra con posterioridad al 13 de septiembre de 1937 y estén incluidos en las normas para la anulación o revisión de los dichos empleos establecidas por el decreto de 3 del corriente mes.

Art. 2.º Los generales, jefes y oficiales que soliciten acogerse a los beneficios del artículo anterior consolidarán, al pasar a la situación de reserva o retirado, el empleo que actualmente disfrutaran y quedarán exentos de la anulación o revisión de los ascensos.

Art. 3.º Los generales, jefes y oficiales incluidos en esta disposición podrán elevar sus instancias al ministerio de la Guerra, por conducto reglamentario, hasta diez días después de publicarse este decreto en el «Diario Oficial».

Actitud intolerable de un gobernador

MANZANILLA, 27. (Por teléfono.) Por los caciques monárquicos están siendo atropellados todos los elementos de izquierda. El gobernador los apoya y ha llamado a casi todos los alcaldes para que voten la candidatura de la derecha republicana, integrada por todos los caciques monárquicos que nos hicieron la guerra el 12 de abril. Si el Gobierno no corta los abusos de este gobernador, no respondemos de lo que pueda ocurrir en las elecciones de mañana, domingo. El alcalde de Manzanilla.

Asociación Oficial de Vecinos Inquilinos de Madrid

El martes, 30 del actual, a las diez en punto de la noche, se reunirá esta Asociación en junta general ordinaria, en su local social, Hernán Cortés, 11.

Como en la junta han de tratarse asuntos de excepcional interés, se ruega la puntual asistencia a los asociados.

Entre dichos asuntos figuran el expediente seguido a varios socios, una propuesta sobre el seguro de alquiler, campaña para conseguir la reforma del decreto y la promulgación de la ley, relaciones con la Federación, etcétera.

Sociedad de Porteros de los Ministerios Civiles

Por la presente se convoca a junta general extraordinaria para el día 4 de julio próximo, a las diez de la noche, en el domicilio social, Abadía, 11, segundo derecha, para nombramiento de Junta directiva.

Los maestros y los Ayuntamientos

Para el camara da Llopi

Tomo la pluma, camaradas, para exponer un caso que, por creer no es solo, lo trato, porque de lo contrario no merecería la pena de hacerlo.

En este pueblo, comido y carcomido por el caciquismo, allá por el año 17, se organizó la Sociedad obrera, que los caciques consiguieron extinguir.

Pocos meses antes del 14 de abril logramos que esa Sociedad volviera a renacer y tuviera vida propia. Yo les aconsejé, alenté y organicé y conseguí que en sus filas figuraran buen número de obreros. En las elecciones del 12 de abril salió concejal electo por el Partido Socialista; pero anulado después, y ya con la libertad de la emisión del voto y acordados los caciques seculares, fulmos a las elecciones y copamos en los dos distritos, siendo todos los concejales socialistas.

Yo no quería ocupar el cargo de alcalde, pero el voto unánime, no sólo de los concejales, sino de la Sociedad entera, me hicieron tomar el cargo porque no creyeron que quería eludir el trabajo y responsabilidad que lleva consigo.

Pero en cuanto el elemento contrario a la Sociedad se ha enterado de que existe incompartibilidad, según declaración del Gobierno, entre el cargo de concejal y el de maestro nacional, me han apremiado a ponerlo en conocimiento del señor gobernador de la provincia para que me haga dejar el cargo.

Camarada Llopi: Yo trabajaba por el Partido hace tiempo, y como buen socialista obedecí los mandatos de mi Sociedad, de la que tú eras presidente, cuando en «Los Trabajadores de la Enseñanza» nos dijisteis que fuéramos a la lucha en las elecciones. Fui concejal, soy alcalde por la sacrosanta voluntad del pueblo. Y ahora, que este pueblo ha puesto su confianza en mí, este Gobierno, que tanto hemos celebrado y que tanto amamos, me echa del Ayuntamiento pisoteando la voluntad popular.

Yo espero que no se haga eso, que haría froterse las manos de gusto a estos señores que combaten la idea socialista, puesto que el maestro, como todo ciudadano, tiene perfectamente derecho a elegir y a ser elegido.

Directiva de la Asociación General de Maestros: A vosotros os toca hacer las gestiones que sean precisas para que no se den estos casos. No sea que ocurra que, mientras a los curas se les permite ser diputados, a los maestros se les prohíba ser concejales.

S. DE LA FUENTE

Cebolla (Toledo).

Notas de Orihuela

Huelga resultó satisfactoriamente.

ORIHUELA, 27.—Los obreros alparagueros de esta población, que secundaron el movimiento huelguístico reciente, y que demostraron una vez más su alto espíritu de compañerismo y disciplina, han vuelto al trabajo con la satisfacción conseguida al haber triunfado en las peticiones que elevaron.

Resurgir obrero.

La Casa del Pueblo se ha visto aumentada recientemente en más de 1.000 afiliados.

De entre todas las Sociedades de reciente creación, la más importante es la de Trabajadores de la Tierra, por lo que no es aventurado suponer que la Federación Nacional ha de contar en breve en la vega baja del Segura con miles de afiliados.

Actividad política.

Los socialistas no cesan un instante en su campaña de propaganda. Diariamente se celebran infinidad

de mítines en todos los pueblos de los alrededores.

Ni que decir tiene que la candidatura de la Conjunción ha de salir triunfante.

Contento huertano.

Los huertanos hallanse satisfechísimos por los resultados que han dado las gestiones de los socialistas acerca de que se abrieran un poco los pantanos para remediar en lo posible la situación en que ha dejado las cosechas el escaso caudal de agua que arrastraba el Segura.

Justicia a Miró y a Jaurés.

El Ayuntamiento ha acordado dar el nombre de Gabriel Miró a la Glorieta y el de Jean Jaurés a una de las calles más importantes de la ciudad.

Más hazañas del caciquismo

CACERES, 27.—Rogamos publiquen en este periódico la más enérgica protesta contra el atropello padecido ayer en el pueblo de Gata por los oradores de un mitin de Conjunción Republicana-Socialista que estaba anunciado con dos días de anticipación.

Al llegar hoy los oradores, debido a manejos de los caciques, el pueblo estaba soliviantado, habiéndose hecho creer entre los vecinos que eran incendiarios, ladrones y agitadores.

Ante la actitud hostil del pueblo y para evitar desórdenes, se suspendió el acto, formulándose la oportuna reclamación ante el alcalde, Fernando Guillén.—Presidente de la Casa del Pueblo de Cáceres, Rubio Canales; candidatos Rubio, Batuecas, Berona y Sánchez.

Comité Paritario Interlocal del Comercio de Madrid

Nuevo horario de despacho en el comercio de artículos de uso y vestido.

Desde 4.º de julio próximo, y en cumplimiento de los pactos de este Comité paritario, las horas de trabajo y despacho al público en los comercios de artículos de uso y vestido de Madrid y su provincia serán las siguientes:

Apertura: Nueve de la mañana y cuatro y media de la tarde.

Cierre: Una y media de la tarde y ocho de la noche.

La lectura en la Biblioteca Nacional

Horario de verano.

Durante los meses de julio, agosto y septiembre, las horas de lectura en la Biblioteca Nacional serán: Secciones de Impresos, Raros, Incunables, Ultramar, Varios, Revistas, Bellas Artes y Manuscritos, de nueve a cuatro.

Sección general: mañana, de nueve a catorce; tarde, de dieciocho a veintuna.

Reuniones y convocatorias

Sociedad de Fontaneros-Vidrieros.

Esta Sociedad celebrará junta general los días 29 y 30 del actual, a las ocho de la noche, en el salón teatro de la Casa del Pueblo. En dicha reunión se tratarán, entre otros asuntos, la aprobación de las cuentas y una proposición de la Junta directiva, relacionada con el establecimiento del subsidio al paro forzoso.

Agrupación de Dependientes Municipales.

Se convoca a los afiliados a la misma a junta general, que se celebrará el día 29 de los corrientes, a las siete y media de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para seguir discutiendo el siguiente orden del día:

Dictamen de las cuentas por la

Comisión nombrada por la asamblea del día 9; dar cuenta de un expediente incoado a instancia de un afiliado; gestión de la Comisión nombrada por la general para hacer unas peticiones al Ayuntamiento sobre la reorganización; discusión de las bases para el cargo retribuido; proposiciones que presenta el Comité; peticiones y preguntas de los afiliados.

Para entrar en el salón es necesario el carnet de afiliado.

Palabras de un financiero

LONDRES, 27.—Sir Basil Blakett, eminente financiero y uno de los directores del Banco de Inglaterra, ha declarado que el mundo entero va a tener que llevar a cabo una repudiación parcial de las deudas. Al mismo tiempo cree que se abandonará el rígido sistema monetario oro y que el volumen del dinero se aumentará o disminuirá de acuerdo con la cantidad que se precise para mantener estables los precios.

Estas opiniones las expuso en la Conferencia pacifista del Consejo Nacional de Mujeres.—White.

Las oficinas de colocaciones en Alemania

BERLIN, 27.—El ministro de Trabajo ha decretado la clausura de todas las Agencias particulares de colocaciones para sirvientes.

En lo sucesivo sólo podrán funcionar las Bóreas de Trabajo oficiales.

Colegio de Médicos

Se advierte a los señores colegiados de la conveniencia de que antes del día 5 de julio próximo reciban de las oficinas de Secretaría las hojas necesarias para designar sus beneficiarios en «Previsión Médica Nacional» y otros documentos relacionados con la implantación del grupo segundo de las Secciones de Invalidez y Vida.

Cultural Deportiva Gráfica

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria, correspondiente al primer semestre de 1937, el domingo día 5 de julio, a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local de nuestra Secretaría, calle de la Esgrima, 5, principal, con arreglo al siguiente orden del día:

Lectura y aprobación del acta de la junta anterior, altas y bajas, cuentas, gestiones de la Directiva, preguntas y proposiciones, elección de cargos.

Los cargos a elegir son los siguientes: Vicepresidente, secretario, tesoro y un vocal, y por dimisión, contador.

Excurción a Miraflores de la Sierra.

Para el domingo 12 de julio ha organizado esta Sociedad una excursión a dicho punto, admitiéndose las inscripciones en la Secretaría, Esgrima, 5, principal, los lunes, miércoles y viernes, de siete y media a nueve, hasta el miércoles 8.

Las condiciones estarán expuestas en la tablilla de avisos de la Sociedad.

MADERAS

ADRIAN PIERA, Santa Engracia, 125

La Mutualidad Obrera

Concurso.

Se abre concurso para proveer la plaza de cocinera supernumeraria en las condiciones que se detallan en las bases del concurso. Las personas que quieran consultarlo pueden hacerlo diariamente, menos los domingos, en las oficinas de Trafalgar, 38, de nueve de la mañana a una de la tarde y de cuatro a siete.

Las solicitudes se admitirán hasta el día 10 del próximo mes de julio, por la tarde.

Los deportes

Nacional-Leganés, esta tarde.

En el campo del Club Deportivo Nacional, de las calles de Jorge Juan y paseo de Ronda, se juega esta tarde un interesante encuentro para el torneo de promoción entre los primeros equipos del Club Deportivo Nacional y Deportivo Leganés.

El partido, que promete resultar de gran interés, dará principio a las seis de la tarde en punto.

Teléfonos de EL SOCIALISTA

El número del teléfono de la Redacción es el

41378.

Para cosas relacionadas con la Secretaría, Oficina de Reclamaciones y suscripción Madrid, puede llamarse a este número.

Los compañeros de provincias que tengan necesidad de celebrar conferencias con la Secretaría y Redacción, deberán llamar también a este teléfono.

El número del de la Administración es el

31862.

al que se debe llamar para cuanto se relacione con asuntos administrativos y Biblioteca.

Las horas de oficina en la Administración son las siguientes: de nueve de la mañana a dos de la tarde y de cuatro y media a siete y media de la tarde.

EN MADRID

Se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA a 2,50 pesetas en Madrid y a 3 pesetas en provincias.

PRESERVATIVOS

Catálogo gratis, sin enviar sello.

LA DISCRETA. — SALUD, 6

Federaciones Nacionales

La Gráfica Española.

En la reunión celebrada por el Comité central se leyó la correspondencia de las siguientes localidades:

De la filial de San Sebastián, en que solicita que el Comité central haga gestiones para conseguir se cumpla el contrato de aprendizaje establecido por el Paritario para aquella región; resolviéndose atender a esta demanda.

De la de Oviedo, haciendo consideraciones sobre la orden que aparece en la «Gaceta» relativa a la constitución de una sección de Prensa en el Comité paritario de aquella demarcación, y apuntando la posibilidad de que la Empresa «Región», so pretextos tales, trate de eludir las sanciones que aquel organismo oficial le impuso en sus pasadas diferencias con los obreros.

Del Subcomité del Norte, de Bilbao, notificando que la Sección de Santander le participa el litigio que tiene con la casa Aldus, de esta población.

De la Sección de Santander, dando cuenta de que se ha llegado a un acuerdo con la casa Aldus, reponiendo ésta a los dos despedidos y peribiendo los días de huelga.

De los antiguos miembros de la Asociación del Arte de Imprimir de Albacete, dando su conformidad con que ingresen en ésta los tipógrafos de esta capital, en lugar de formar otra Asociación.

De la de Avila, remitiendo el contrato de trabajo que ha de establecerse para aquella localidad, y el que es aprobado con ligeras modificaciones, y por el que se fijan diversas mejoras.

De la de Huelva, remitiendo las bases de trabajo que han de regir en aquella capital, por disposición del Comité paritario, fijándose en ellas un aumento en los salarios de un 20 a un 50 por 100.

Se acordó declarar que procede estimar como injusto el despido realizado contra un camarada de la Sección de Las Palmas, y aplicarle el socorro correspondiente.

Asimismo se acordó apoyar reglamentariamente la oposición que hace el personal del diario «El Liberal» de Las Palmas a que la Empresa del mismo les arrebatase el sueldo mensual que vienen percibiendo, para sustituirlo por el de días de trabajo: 30 reales cada semana, en vista de que ello aminora los actuales sueldos.

Se examinó atentamente la conducta a seguir con respecto al monopolio que del sobre pretende hacer la Sociedad anónima de Manipulaciones, filial de la A. G. P., convirtiéndose en realizar contra aquel una vigorosa campaña de prensa, y recabar de los ministerios de Economía y Trabajo cuantas disposiciones garanticen a los consumidores no haber de ser seducidos de estos «truques», que empiezan y enardecen cuantos artículos explotan.

Espectáculos

Funciones para hoy

ESPAÑOL.—A las 7 y 10.45, OÍ MUY BUENA FAMILIA Y CARTAS DE MUJERES.

COMEDIA.—A las 7 y a las 11, Ballet Fémnia, Rosarillo de Triana y Ofelia de Aragón.

PRICE.—A las 5.15 y 10.45, El año pasado por agua.—A las 6.45, La viejecita y Gutiérrez.—A las 12, Gutiérrez.

MARIA ISABEL.—A las 6.45 y 10.45, La culpa es de ellos.

FUENCARRAL.—A las 5, 7, y 10.45, LAS GUAPAS.

CHUECA.—A las 5.30, LA ALBA-CIANA.—A las 6.45, EL GORRO FR

SUSCRIPCIONES:

Madrid, un mes. 2,50 pts.
Provincias, trimestre. 9
25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD

ÉIDANSE TARIFAS

Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

EN BILBAO

NUESTRA POSICION

Hasta dónde llegaremos si es preciso

«Y yo os digo que si con una actuación serena se derrumba el poder capitalista y los partidos burgueses no saben qué hacer con la nación, y viene el poder a nuestras manos, no serán los bolcheviques, seremos nosotros.»

Las horas que vivimos no son propicias ni a la duda ni a la vacilación. Hay que lanzarse firmes y resueltamente a la obra de acción. Somos socialistas y por eso democratas. La democracia es el medio más útil para impulsar y perfeccionar el progreso de los pueblos. Nosotros queremos llevar a España a las realizaciones socialistas por el camino de la democracia. Y haremos todos los nobles esfuerzos por conseguirlo. Pero si hay elementos de derecha o de supuesta izquierda que quieran impedirlo, nos hallarán resueltamente en su camino. No consentiremos que nadie deshaga nuestra obra de treinta y siete años de trabajo y de sacrificio destruyendo al mismo tiempo las nobles esperanzas de España de marchar al unísono con los pueblos que figuran a la cabeza de la civilización universal. No queremos dictaduras ni de derecha ni de supuestas izquierdas. No queremos ser dictadores. Pero nos parece prudente advertir que, si las circunstancias lo aconsejan, para la salvación de España y del Socialismo, seremos nosotros los que afrontaremos resueltamente la responsabilidad que las horas históricas que vivimos exijan.

Por eso suscribimos íntegramente las palabras de nuestro camarada Besteiro con que comenzamos este suelto y que revelan una actitud firme del Socialismo español.

Los socialistas, en todo momento, sabremos cumplir con nuestro deber.

Estampas

Aspirante a derechista

Con sus «Ayuntamientos» de Sevilla y Barcelona, con sus seis casas de renta saneada y otros ingresos más, don Juan vivía completamente feliz. Creía a pie juntillas en la constancia de España con la monarquía. Iba a misa de doce todos los domingos, a San Francisco, de donde al salir repartía un real entre los pobres porque, según él, todos tenemos derecho a la vida.

Antes del 12 de abril confiaba en Cambó tanto como en la constancia, y en el café, entre sus amigos, emperadores del pagaré y pretos de la política, se reían de las manos de gusto, sonriendo socorridamente, tan sólo de pensar en el irracionalismo de la política. Pero, cuando se le ocurrió que él, don Juan, tenía el derecho a la vida.

El día 14 ya no había quien lo conociera; renechaba de San Francisco, de su patrocinio el hombre de la Chade, y de la constancia. Y dióse a pensar en la llegada del caos.

Durante los primeros días del nuevo régimen no hablaba con nadie, y le faltaba tiempo para leerse toda la prensa local y la de alguna que otra capital de importancia. Más de quince rotativos pasaban diariamente por sus distraídas manos. Cuando llegó el 30 de abril, y don Juan vio que no se sacaban los Bancos, que no se le imponía a nadie el trabajo obligatorio y que no peligraba la integridad de ninguna doncella, don Juan reanudo su habitual tertulia del café, y con aire resignado, nutrido de alegría infantil, reconocía, entre sus amigos, que todas las ideas son respetables dentro del orden.

Desde entonces no lo veía. Ayer lo encontré, y hecho un basilisco me espetó, apenas me echó la vista encima: «¿Ya estará usted contento con su república?»

«¿Y por qué quiere que esté disgustado?»

«Claro! Para usted, ¿qué importancia tienen los atropellos? ¿Esa es la República?»

«No, don Juan. Esa es la monarquía. La República no tiene la menor participación en eso que usted llama atropellos. Ha sido la monarquía perpetuando el analfabetismo y empujando superlativamente el problema clerical, que, según esa monarquía, no existía en España.»

«Y efectivamente, no existe. España es un país eminentemente católico.»

«Efectivamente, a la vista está. Mire usted, don Juan, eso del catolicismo español es otra filia como la de la constancia y la monarquía. Si el Gobierno español creara un impuesto directo para sostenimiento de

UN INTERESANTE DISCURSO DE LUIS ARAQUISTAIN

El Bilbao liberal. — Las elecciones de 1918. — Una Constitución justa y original. — Si no se cambia más que el rótulo del Gobierno, el fracaso será absoluto. — La revolución social. — El derecho al trabajo. — La revolución rusa. — Sólo queremos desterrar a los parásitos

BILBAO, 27. — Nuestro camarada Luis Araquistain ha pronunciado el siguiente discurso de propaganda electoral:

«Ante todo quiero agradecer a la Agrupación Socialista de Bilbao la distinción de que me ha hecho objeto designándome para figurar en la candidatura republicano-socialista de esta circunscripción.

Considero un alto honor político el ir en una candidatura que aspira a representar en la próxima Asamblea constituyente a una de las ciudades más distinguidas de España, tanto por su admirable historia liberal como por su extraordinaria capacidad para todas las formas del esfuerzo humano, desde las más complejas de la organización económica hasta las más delicadas del pensamiento y el arte, y baste citar en prueba de ello la obra personalísima de Miguel de Unamuno, la cabeza más rica en profundidad y extensión de la España contemporánea, y la abundante y fértil escuela de pintores, escultores y músicos que viene floreciendo en esta villa; pero esta designación tiene además para mí un valor íntimo, sentimental, que no os lo ocultaré ni podría ocultarlo porque a la vista está, me llena de emoción en estos instantes.

Aunque nacido en la vecina provincia de Santander, hijo de padre vasco soy, y aquí, en esta tierra vasca, transcurrió parte de mi infancia y mi educación, aquí, en este pueblo, cuya regla de conducta es la bondad de bien se forjó mi carácter, y a esta raza brava, moldeada por una naturaleza no menos brava, entre elementos antagónicos, entre montañas que convidan a la acción concentrada y a la vida sedentaria y pacífica, y un mar turbulento que, en cambio, incita a la lucha y al espíritu errante; a esta raza y a esta naturaleza debo, acaso, lo que hoy de mejor en mí y también lo que hay de contradictorio.

Aquí también puedo decir que hice mis primeras armas políticas. Aquí estaba cuando estalló la fecunda huelga de 1917, fecunda a pesar del aparente fracaso, porque aquel movimiento fue la primera tentativa seria de asalto contra la monarquía española, la primera movilización civil de la España revolucionaria contra el Estado faraónico y sus castas oligárquicas.

Y aquí vine a las elecciones generales de 1918. El Partido Socialista me había destinado al distrito de Vergara, en Guipúzcoa. Llegué hasta Eibar una noche fría y húmeda, y presencié el frío espiritual, mayor aún que el físico, que me esperaba en el vecino distrito tradicionalista que se me había asignado, y desobediendo el mandato de mi partido, no por indisciplina, sino por creer que aquí le serviría mejor, a Bilbao regresé la misma noche y aquí me quedé para escribir en «El Liberal» una serie de artículos que figuran entre aquellos en que he puesto más generosa pasión, porque nada es tan grato a mi temperamento como servir desinteresadamente a los demás cuando ellos sirven con el mismo desinterés al bien público; aquí me quedé abogando fervorosamente con mi pluma por la candidatura de un hombre que entonces era un desconocido en el resto de España, un hombre a quien me unían lazos de amistad fraternal desde la adolescencia, un hombre que había estado a punto de perder su vida en la huelga del 17, y que a la sazón estaba refugiado en Francia e incapacitado, por lo tanto, de venir personalmente a defenderse contra los que cobardemente le hacían responsable de los sucesos sangrientos de aquella huelga; un hombre cuyo talento singular fue de los primeros en reconocer y admirar a uno de los primeros en proveer la altísima misión que le esperaba en la historia de España; un hombre, en fin, que es hoy uno de los pilares más firmes de la República española. Ya habéis adivinado que estoy aludiendo a Indalecio Prieto.

Por todo esto, por lo que en esta candidatura hay para mí de retorno a esta tierra y a esta raza, que considero como mías, y a este pueblo, que fue el troquel de mi carácter, os agradezco nuevamente la designación con que me habéis honrado.

También agradezco la confianza que al designarme habéis depositado en mí para el caso de que la mayoría de la circunscripción nos honre a mis compañeros de candidatura y a mí con sus sufragios. Vosotros sabéis que caírezo y bien me duele—de temperamento parlamentario, y, sin embargo, algunos de vosotros han creído tal vez que, aun ejerciendo de cédulas parlamentarias, acaso pueda ser yo un colaborador modesto, pero útil, a la obra de dotar de una nueva Constitución a España. Yo os prometo, desde luego, que si fuera elegido diputado a la Asamblea constituyente, pondría a contribución lo poco que sé y lo poco que valgo para que la Constitución de la República española sea una de las más justas y más originales del mundo.

Es difícil predecir cuáles serán los rasgos esenciales de la futura Constitución española. Pero estoy seguro de interpretar vuestro sentir afirmando que si la República española se limita simplemente a cambiar el rótulo de la forma de Gobierno y deja en pie la estructura de las oligarquías tradicionales, como ha ocurrido en algunas Repúblicas de América y de Europa, el fracaso de nuestra República será absoluto.

Hemos hecho la revolución política, hemos despedido a un monarca cuyo mayor defecto fue el no tener conciencia de la dignidad y responsabilidad de su cargo, porque en el fondo sólo era un típico señorito español, más que vulgar, pletórico, ignorante, inconsciente, desleal y ávido de sinecuras públicas y privadas; hemos despedido una dinastía agotada, política y hasta fisiológicamente; hemos despedido una pandilla de políticos serviles, que se pasaban de listos, y cuya tontería ha quedado patentizada hasta la saciedad, desde los zorros de aldea, como Romanones, hasta los generales que habían hecho una profesión de todas las derrotas, como Berenguer; pero ahora empieza, ahora debe empezar la verdadera revolución social.

No os asuste la palabra. Toda revolución digna de este nombre, y la española debe ser digna de este nombre, lleva aparejado el desplazamiento de unas clases sociales por otras en el ejercicio del Poder. En España, hasta la caída de la monarquía, la estructura de la sociedad y del Estado era típicamente feudal. España estaba dominada por un grupo de oligarquías parasitarias. El tronco era la oligarquía territorial, formada por una parte de la nobleza histórica, descendiente de los señores de horda y cuchillo de la Edad Media, y por la burguesía, que levantó la cabeza al adquirir a bajo precio las tierras explotadas a la ligera por la desamortización del gran latifundio en 1806. Otra parte de la aristocracia y de la burguesía buscaba carrera para sus hijos en el ejército, en la Iglesia y en la Administración pública, constituyendo la oligarquía militar, la oligarquía eclesiástica y la oligarquía politicoburocrática. En tiempos más recientes se formó otra oligarquía, la oligarquía financiera, la más invisible e impalpable de todas, la más moderna e inteligente; pero, por lo mismo, la más incontrolable, y una de las más peligrosas.

Este era el Estado monárquico; un sistema de oligarquías solidarias sostenido por la realidad. No basta, pues, haber derribado la monarquía; hay que arrancar también de cuajo el sistema político y social que servía de base a la estructura oligárquica tradicional. Hay que desmenuzar la tierra, sobre todo en aquellas regiones como Andalucía y Extremadura, donde existen enormes latifundios, nacionalizándola y arrendándola a los pueblos o a los Sindicatos agrarios, bajo el control vigilante del Estado; pero sin enajenarla a los individuos, como han hecho algunos países, ni explotarla por cuenta del propio Estado, como está haciendo Rusia, con dudoso éxito.

Hay que democratizar y reducir al mínimo el ejército y la armada, como la obra admirable de Manuel Azaña, y adelantándose al desarme que habrán de concertar a la postre todas las potencias, si se quiere evitar otra guerra como la de 1914, que aniquilará sin remedio y definitivamente a Europa. Hay que purificar y simplificar todos los servicios del Estado, inculcando a todos los funcionarios, desde el propio jefe del Estado hasta el último ordenanza, que el Estado republicano no existe, como no existía el monárquico, sino que sirve de él para el bien público, sino para servir con desinterés y eficacia. Hay que controlar el capital financiero y organizar nacionalmente la industria y el comercio, para evitar la anarquía de la producción, la crisis económica y los paros forzados, creando Consejos de fábrica, como en Alemania, y dando a la clase obrera una creciente participación en los beneficios y una creciente intervención eficaz en la administración y dirección de la industria, intervención que seguramente favorecerá el rendimiento total y eliminará muchos conflictos inútiles.

Finalmente, hay que reducir la Iglesia, todas las Iglesias, respetándolas por igual, pero sin privilegios para ninguna, a su misión espiritual, sometendolas a las leyes del país; pero para eso yo os digo que no basta separar la Iglesia del Estado. Mientras la Iglesia tenga el formidable poder económico que hoy tiene en España; mientras haya órdenes religiosos con facultades para ejercer todos los grados de la enseñanza y para adquirir y poseer inmensos bienes materiales, no habrá libertad de conciencia ni paz civil en España, como no la hubo en México hasta que los órdenes religiosos fueron despojados de sus bienes, y confiscados sus bienes por la Constitución de 1917, pues está probado que muchas de las revoluciones mexicanas del siglo XIX y del XX fueron fomentadas moralmente y sostenidas materialmente por el clero católico. Todos nuestros respetos para los creyentes de buena fe y para sus cultos locales; pero la República española, si quiere formar un pueblo libre y constituir un Estado independiente, no podrá tolerar, como hoy existe, sólo sujeto a la disciplina de la Roma vaticana, ese Estado extraño dentro del Estado nacional que es la Iglesia católica. Templos locales, todos los que los creyentes quieran y al servicio de todas las creencias que los necesiten y dotados del clero que sea menester, con tal que los sostengan los propios fieles; pero nada de órdenes religiosos ni nada de concordatos con Roma, porque para la República española la Iglesia católica no tiene ni debe tener más personalidad jurídica internacional que la protestantismo, el mahometismo o el mormonismo.

Ya me hago cargo de que la futura Constitución española no podrá ser puramente socialista. Pero entre el concepto clásico, vigente en la gran mayoría de las Constituciones, de que la propiedad privada es un derecho sagrado e inviolable, y el concepto de la propiedad colectiva, cabe un término medio, que acaso podría formularse así: Toda propiedad mueble o inmueble corresponde orgánicamente a la nación, la cual puede, por el órgano del Estado, lo mismo transmitir el dominio de cualquier propiedad a los particulares, constituyendo la propiedad privada, que revertir ésta a la nación, cuando lo aconsejen motivos de utilidad pública o el dominio no esté justificado por abandono o falta de laboriosidad en el propietario, pues toda propiedad en el propietario están obligados a cumplir una función social útil.

También convendría insertar en la futura Constitución española un artículo que, más o menos, dijera así: «Todo español tiene el derecho, pero también el deber, de trabajar en alguna ocupación cultural o económicamente reproductiva.» Este principio sobre la obligatoriedad del trabajo sólo existe actualmente en una Constitución: en la rusa; pero tiene un ilustre antecedente en el «Génesis» cuando dice: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», y es de esperar que una nación tan cristiana como España, según dicen, no se opondrá a que este precepto bíblico sea incorporado en nuestra futura Constitución.

Antes de terminar quiero dirigir unas palabras a los comunistas y socialistas de esta región, y quiero decirles amistosamente, sin acritud ni encono, porque yo me he jurado no por ofendido por nada de lo que ningún sector obrero pueda decir de mí, porque me parece un crimen de lesa humanidad y de lesa civilización abandonar la torpe guerra civil que en España, como en todo el mundo, se ha encendido entre hermanos de clase. Pero hablaré con toda claridad.

Pocos hombres habrá que hayan sentido y sientan una admiración tan sincera y profunda por la revolución rusa como yo. Creo que después de la revolución inglesa, de la revolución francesa y de la declaración de independencia de los Estados Unidos, la revolución rusa es el más grande experimento histórico que se ha hecho en el mundo. Los fines del comunismo ruso son idénticos a los fines que se propone el Socialismo en otros países: socializar la riqueza y universalizar la cultura. Pero varían los métodos, y yo os digo, amigos comunistas, que a toda la Europa occidental, y también a España, le repugna la idea de la dictadura de una clase. Para el europeo, toda sociedad es una integración de clases distintas, y aunque los socialistas queramos la fusión, la unificación de todas las clases en una comunidad de derechos igualitarios, no creemos que el método sea la destrucción de las clases históricamente antagónicas por la violencia de la dictadura de una de ellas. Mantengamos el principio de la lucha de clases en el sentido que Carlos Marx y Federico Engels daban a este concepto, en el sentido de lucha civil y pacífica, no en el sentido de guerra civil que le han dado los rusos, desvirtuando el pensamiento de los creadores del Socialismo moderno. Por creer, pues, que vuestra táctica es equivocada, estéril y retardatoria, por que yo estoy convencido de que la Tercera Internacional, por el afán de imponer su táctica a pueblos cuya psicología y cuya historia la rechaza, ha retrasado la evolución política de Europa en medio siglo, fortaleciendo las posiciones de la burguesía alarmada y fomentando las dictaduras de tipo capitalista, como la italiana, por creerlo así yo os exhorto cordialmente a que abandonéis vuestro espíritu sectarista y que os incorporéis a la táctica del Partido Socialista, ya que sus fines ideales son los mismos que los vuestros, y así, unidos todos, los serviremos mejor y serviremos mejor al progreso político y social de la República española.

También les digo lealmente a los sindicalistas que su táctica de acción directa, hostil a toda idea y a toda intervención del Estado en los conflictos entre el capital y el trabajo, es una supervivencia anarquista que ha sido superada por la madurez política del proletariado en los países más civilizados, que apenas existe más que en España y en algunas Repúblicas de América, y que está retardando también la educación y la evolución políticas de la clase obrera española, sin que como compensación le quede la menor esperanza de que ese sindicalismo antestatista logre imponerse nunca ni aquí ni en ninguna parte, porque es contrario a todas las leyes naturales que presiden la organización de las sociedades humanas desde los tiempos más remotos. Con todas sus imperfecciones y a veces con todas sus brutalidades, no podemos prescindir del Estado, por que representa lo que los centros nerviosos superiores en el organismo humano, y querer vivir sin él o sin algo que le sustituya, que necesariamente sería otro Estado, equivale a querer vivir sin la inteligencia y la voluntad que gobiernan y coordinan los movimientos de todo el cuerpo social.

En resumen y para concluir: después de la revolución política, la revolución social, pero evolutivamente, constitucionalmente, dentro de la ley, de acuerdo con la mayoría de la nación y en la forma que la mayoría de la nación lo quiera, sin dictaduras de ningún género sin presión de ninguna clase, al contrario, contando con su colaboración, los elementos activos, técnicos, creadores, que han organizado la empresa privada, sean cuales sean las clases a que pertenecen, y de las cuales no podrá prescindirse sin que de pronto se viniera abajo todo el edificio de la economía nacional. Respeto a todos los intereses legítimos por su origen o su función y a todas las creencias sinceras. Más justos que Platón, nosotros no queremos desterrar de la República ni siquiera a los poetas, que cumplen su

UN CRUZADO DE LA CAUSA

El caballero de la chola redonda

Los candidatos, ¿se auscultan primero de lanzar un manifiesto?

Aunque así sea, será poco eficaz, porque el hombre se conoce a sí mismo pocas veces y mal. Si se disfrazaba, como a las máscaras, la voz mal atiplada lo delata y el carácter se le denuncia a través del disfraz. Por más piruetas que haga.

El candidato jaimista por Madrid dice que tiene ideas, y por contra clara. ¿Ideas claras y es jaimista? Como el agua de Santillana será su claridad:

«El agua de Santillana, cada cuartillo una rana.»

Y la incomprensión del mundo y de los días le hace afirmar que el no es ensalada rusa. ¿Qué lo iba a ser! Salpicón renacentista y gracias.

No es política cubista, ni bacalao intelectual, ni cuentos de brujas revolucionarias... Es una especie de Suero de Quíjones oxidado.

Las brujas de quince siglos le persiguen, los frailes de cien conventos le hacen calle... Don Suero cabalga en su tróton de espaldas al camino. El corcel mira, naturalmente, hacia adelante; el caballero, como el baturro del polino, montado del revés, mira al pasado que se aleja, y no le dice «¡adiós!» a la sombra de don Ramón Cabrera, sino «¡hasta luego!».

Marcha sonando que el mundo no se le viene encima, y le contesta al claxon del camión:

—Chufia, chufia, que como no t'apartes tú... Y esto es todo un programa electoral de la extrema derecha.

Apostillas

Derecho obrero agrario

La máxima preocupación de esta hora es la electoral; está entablada la pugna de partidos y partidas por triunfos y por actos de diputados en las próximas Constituyentes de la República española. En la contienda llevamos los socialistas la mejor fuerza moral y sólida base material: nuestras arraigadas convicciones; nuestra vieja guardia de lucha y nuestra disciplina y organización dan el éxito a los compañeros candidatos, que formarán en las Cortes una representación austera, compacta, certera y capaz.

He aquí la cuestión de actualidad; pero no es conveniente olvidar, ni para la propaganda ni para la votación, aquella labor silenciosa, pero cierta, positiva y socialista que el camarada ministro de Trabajo y Previsión viene realizando dentro de la síntesis política que supone nuestro Gobierno provisional, y con especial apoyo de los otros dos ministros militantes del Partido.

El año 1921, las Delegaciones españolas en la III Conferencia Internacional del Trabajo dieron su voto al Convenio sobre indemnización de accidentes del trabajo en Agricultura. El Gobierno de la República ha ratificado, con fecha 9 de mayo de 1931, este Convenio. Diez años han pasado, mejor dicho, diez años se han perdido desde que el Convenio se aprobó hasta que España lo ratificó y lo incorporó a su legislación positiva, como hoy lo ha hecho nuestro camarada Largo Caballero desde el ministerio de Trabajo.

Treinta y un años habían perdido ya los Gobiernos monárquicos sin resolver esta importantísima cuestión. Decimos treinta y un años porque tal es el tiempo que lleva vigente en España la ley de Accidentes del trabajo para los obreros industriales. Salta a la vista que, salvo pormenores de adaptación de la ley a la realidad, el régimen capitalista, la manera de producir moderna, el crecimiento de las víctimas del trabajo, los riesgos de la industria y las angustias de una vida de esfuerzo y de miseria habrían impuesto y justificado ya a Gobiernos más humanos y más favorables a los trabajadores que los Gobiernos burgueses y monárquicos que España padeció la implantación de este decreto de la segunda República española, extendiendo a los campos los beneficios de la ley de Accidentes del trabajo, que disfrutaban, aunque con sobriedad extrema en las reparaciones de índole metálica, los obreros industriales desde la ley de Dato para la industria, de 30 de enero de 1900.

Veintuna bases y un artículo adicional forman el decreto republicano de Accidentes del trabajo para los trabajadores del campo, dado en 12 de actual. En su conjunto fueron discutidas escrupulosamente, una por una, en el Consejo de Trabajo, y puede afirmarse que forman un decreto de notable avance sobre la ley

misión enseñándonos a ver y comprender la belleza. Nosotros sólo queremos desterrar a los parásitos, civiles o militares, laicos o clérigos, dejando que la República sea gobernada por todos los que trabajan, con la inteligencia o con el músculo, para sí y para los demás.

Y todo ello, repito otra vez, y conviene repetirlo muchas más para aviso de ilusos de buena fe y de ambiciosos en acecho, todo ello dentro del imperio de la ley, porque si se atropella la ley, que es la voluntad de la nación, la alternativa a la República no sería el comunismo ni el anarquismo, como sueñan algunos, sino la reparación de otra dictadura civil o militar de tipo ultracorporativo y ultradespótico; pero sepan también los que esperan ese momento que una dictadura así tampoco es ya posible en España, y que eso no puede ser jamás una alternativa duradera a la República nacida democráticamente el 12 de abril. Ni dictadura de extrema izquierda ni dictadura de extrema derecha. La única y trágica alternativa a la República actual sería la disolución social y política de España, una anarquía primitiva y vándala, un retorno al estado de naturaleza, y probablemente una intervención de las potencias extranjeras. Votar, pues, por los republicanos y socialistas es votar no sólo por la salvación de la República, es también votar por la salvación de España.

Se ha agotado el ingenio en toda clase de combinaciones engañosas.

Se recurre a toda clase de alambicamientos.

Los confectionadores de candidaturas peregrinas, vista la rechifla con que ha sido acogida la de «Pureza republicana», en la que se suprime en bloque al grupo socialista, han querido meter gato por liebre sustituyendo en la de Alianza Republicano-Socialista al ingeniero don Melchor Mualist por don Raimundo Díaz Alviola (muy conocido en su zona, y lo suficiente fuera de ella para que no haya sido incluido oficialmente en la Conjuración).

A cuantos electores estén conformes con nuestra candidatura les recomendamos que antes de depositarla en la urna la lean detenidamente para no dejarse sorprender.

Mucho ojo con los traposos!

¡Examinad con cuidado las candidaturas antes de votar!

Mucho ojo!

¡Hay que mirar el papelito!

La labor de mixtificación, de confusiónismo, de perturbación, ha llegado a extremos inconcebibles.

Se ha agotado el ingenio en toda clase de combinaciones engañosas.

Se recurre a toda clase de alambicamientos.

Los confectionadores de candidaturas peregrinas, vista la rechifla con que ha sido acogida la de «Pureza republicana», en la que se suprime en bloque al grupo socialista, han querido meter gato por liebre sustituyendo en la de Alianza Republicano-Socialista al ingeniero don Melchor Mualist por don Raimundo Díaz Alviola (muy conocido en su zona, y lo suficiente fuera de ella para que no haya sido incluido oficialmente en la Conjuración).

A cuantos electores estén conformes con nuestra candidatura les recomendamos que antes de depositarla en la urna la lean detenidamente para no dejarse sorprender.

Mucho ojo con los traposos!

¡Examinad con cuidado las candidaturas antes de votar!

¡Electores!

¡Examinad las candidaturas!

Es posible que hoy se den a los electores unas candidaturas que parecen de la Conjuración Republicano-Socialista y no lo son. Nos comunican que en una importante casa de Madrid se ha impreso gran cantidad de candidaturas que llevan todos los nombres de la Conjuración menos cuatro. Se trata de sorprender la confianza de los que han de votar, entregándoles candidaturas que si no se leen con cuidado parecen de las nuestras.

Es preciso que todos leamos con atención los cuarenta nombres, si no queremos prestar un buen servicio a individuos poco escrupulosos, de los cuales nada puede esperarse, toda vez que comienzan colándose subrepticiamente.

Hemos de advertir también que don Luis de Tapia lleva de segundo apellido Romero y no Terán, como se le ha puesto en alguna candidatura, no sabemos con qué fines.

Quedan, pues, sobre aviso los electores de Madrid.

¡A votar! Pero antes de votar hay que examinar con cuidado la candidatura.

Verdaderamente que eso de rebajar los alquileres no puede hacerse paulatinamente, sino de la noche a la mañana o de este mes para el próximo, si a usted le parece mejor...

¡Ah! Pues le advierto una cosa, que como se llegue a la rebaja, no ingrese en la derecha.

—Sería una lástima!

Tal como vino, hecho un basilisco, don Juan me ha vuelto la espalda. Para él el orden son los alquileres abusivos, la saneada «renta» de los ayuntamientos primorveristas y los jornales de hambre que desconocen por lo visto esas damas filantrópicas que socorren a los religiosos.

Para mantener ese statu quo don Juan pensaba ingresar en la derecha republicana sin comprender que dentro del republicano sobran tantas distinciones, ya que hoy en el mundo entero lo que existe planteado no es más que una lucha de clases que no puede terminar mientras esas clases no desaparezan. Derecha, centro e izquierda, ¿qué más da? Poseedores y desposeídos; eso es todo.

Modesto LLANO

Los servicios del Congreso y las elecciones

Nos comunican el oficial mayor del Congreso de los diputados que para atender a los servicios de recogida de papeles del resultado de las elecciones, las puertas que dan a Fernánfor y Floridablanca estarán abiertas hasta las dos de la madrugada.